

UNASUR, UN INSTRUMENTO DE SEGURIDAD PARA BRASIL

MANUEL ERNESTO FORERO GARZÓN

**Trabajo de Grado para optar el título de Magíster en Relaciones
Internacionales**

**Director
RICARDO ESQUIVEL TRIANA
Fil., Mg. A. P. P. E. I. C., Dr. Historia**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
MAESTRÍA EN RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ
2011**

CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN	12
1. BRASIL Y SU PERFIL DE LA SEGURIDAD	20
1.1. BRASIL Y EL CONCEPTO DE LA SEGURIDAD	22
1.2. EL IMPACTO DE LA SEGURIDAD EN BRASIL	26
1.3. BRASIL Y LA SEGURIDAD REGIONAL	29
1.4. REFLEXIÓN FINAL	34
2. PROYECCIÓN GEOPOLÍTICA DE BRASIL	36
2.1. FACTORES QUE HACEN DE BRASIL UN PODER DE SEGUNDO ORDEN	38
2.2. EL AMAZONAS, BRASIL Y LA UNASUR	43
2.3. VISIÓN GEOPOLÍTICA DE BRASIL EN RELACIÓN CON EL ATLÁNTICO Y LA ANTÁRTIDA	48
2.4. REFLEXIÓN FINAL	51
3. LA SEGURIDAD EN LA POLÍTICA EXTERIOR BRASILEÑA	53
3.1. LA PARTICIPACIÓN DE BRASIL EN LA SEGURIDAD INTERNACIONAL	55
3.2. FACTORES QUE AMENAZAN LA SEGURIDAD DE BRASIL Y LA SEGURIDAD REGIONAL	59
3.3. PARTICIPACIÓN DE BRASIL EN EJERCICIOS DE SEGURIDAD Y DEFENSA	64
3.4. REFLEXIÓN FINAL	66
4. UNASUR COMO PROYECCIÓN DE PODER DE BRASIL	69
4.1. VALORES IDEOLÓGICOS DE LA UNASUR	70
4.2. UNASUR Y LOS ASPECTOS ECONÓMICOS DE INTERÉS PARA BRASIL	73
4.3. LA POLÍTICA COMO FUENTE DE PODER PARA BRASIL	80
4.4. REFLEXIÓN FINAL	82

CONCLUSIONES	86
BIBLIOGRAFÍA	93
ANEXOS	103

INTRODUCCIÓN

El pasado 9 de mayo se posesionó como Secretaria de la UNASUR la ex-canciller colombiana María Emma Mejía, ante el Presidente de Guyana, país que preside a esta organización. La Secretaria afirmó, que su primordial función es impulsar el desarrollo regional por encima de las disputas y diferencias ideológicas y políticas. Se destaca en la agenda de UNASUR el tema de la seguridad y la defensa¹. En ejercicio de sus funciones, la Secretaria, asistió a la tercera Reunión de los Ministros de Defensa de la UNASUR, celebrada el 13 de mayo en Lima, Perú. En esta reunión, los grupos de trabajo desarrollaron sus actividades en torno al protocolo de paz, a la seguridad y en la cooperación regional. El grupo de trabajo de Brasil, al margen de la agenda, presentó la propuesta estratégica conjunta para implicar al sector defensa, en la protección de los recursos naturales que dispone la región, pero por dar cumplimiento a la agenda de la reunión, la propuesta brasilera no fue desarrollada (Caracol, 2011).

La Seguridad en estrecha relación con el poder (dinámica presente en la política internacional) son para Brasil tanto a nivel regional como internacional una preocupación y un objetivo a alcanzar en su actividad diplomática y política. Su escenario inmediato es el subcontinente suramericano, que mediante su liderazgo regional, consolidó la creación de la UNASUR en mayo de 2008 (proceso iniciado en el año 2000, bajo la presidencia del presidente Cardoso) y que bajo los principios de lograr una identidad suramericana, una zona libre de conflictos, conservando niveles de independencia y autonomía, defensa de los recursos naturales estratégicos y lograr niveles de desarrollo, logra el consenso y voluntad política de todos los Estados que la conforman. Lo anterior le permite a

¹ Otros temas de la agenda son: integración energética, infraestructura, salud, innovación tecnológica y proyectar el éxito de la UNASUR a la CAN y al MERCOSUR. Estos temas son trabajados por ocho consejos temáticos (Semana, 2011).

Brasil, lograr un consenso regional para la seguridad y defensa de zonas geográficas vitales (Amazonia y el Atlántico Sur) para su interés nacional.

La pregunta central que orientará esta investigación es ¿cómo la UNASUR se convierte en un instrumento de seguridad para Brasil, consolidando su liderazgo regional e interés nacional?

Por lo tanto, la Seguridad, implica para Brasil, el reto de estudiarla y desarrollarla de manera conjunta que, implique una modernización de sus fuerzas militares, una participación activa en el comercio internacional, ser confiable para la inversión extranjera, la elaboración y ejecución de una política exterior acorde con los objetivos del Estado, el diseño de un código geopolítico, la defensa del principio de soberanía, entendimiento de la dinámica regional y la estructura del Sistema Internacional. Es cuando surge el interrogante ¿Cómo interpreta Brasil los fundamentos de la seguridad para mejorar su posicionamiento regional y global?

Brasil, es el único Estado, tanto a nivel latinoamericano como suramericano, que posee los factores geopolíticos (extensión territorial, tamaño poblacional, fuerzas militares modernas, economía en crecimiento y desarrollo, recursos naturales, entre otros) para ser una potencia regional ¿Cómo estos atributos aumentan las capacidades y recursos de Brasil para fortalecer su posicionamiento frente a los demás Estados de la región?

Este posicionamiento regional de Brasil, coincide o compite con la iniciativa de liderazgo de Venezuela (el ALBA) y con la presencia o influencia de Estados Unidos en la región. Lo anterior, le permite a Brasil, orientar su política exterior a la consolidación de UNASUR, como una región segura, estable económica y políticamente, y alejada de la influencia de Estados Unidos ¿Cuál es el perfil de la Política Exterior Brasileña que le permite consolidar su condición de seguridad y poder?

UNASUR, es una estructura política que refleja el liderazgo de Brasil, que intenta lograr una estabilización política y unifica una propuesta de seguridad de todo el subcontinente con proyección a toda América Latina, en donde Brasil, asume en la región la protección de recursos estratégicos, consolidando su área de influencia y propicia que, su política exterior, concentre recursos políticos, económicos, comerciales y militares en otras áreas tanto continentales como extracontinentales de prioridad estratégica para su interés nacional ¿cómo la UNASUR fortalece y proyecta los elementos del poder nacional de Brasil?

El objetivo de esta investigación es analizar a la UNASUR, como una estructura política que favorece la condición de seguridad y que proyecta el poder de Brasil para alcanzar su interés nacional.

En la reformulación del Realismo que hace Waltz consignado en el enfoque Neorrealista, toma como base fundamental los postulados del Realismo² clásico. Un aspecto esencial y fundamental para el desarrollo del presente trabajo, es el tema de la cooperación y que es enfocado como elemento subsidiario de los planteamientos esenciales del enfoque Neorrealista. Esta es posible entre los Estados y deseable para disminuir los riesgos sobre la seguridad y garantiza para todos aquellos que participan en la cooperación unos beneficios relativos y no absolutos (David, 2008, p. 78).

² El Estado (unidad racional y autónoma) es el actor principal de la Política Internacional y los demás actores están en una posición subordinada, la naturaleza de la política internacional es conflictiva y los Estados se desenvuelven en un medio anárquico, el poder es la principal categoría analítica de la teoría y es la motivación junto con el interés nacional y la seguridad que guían a los Estados (Salomón, 2002, p. 12). Waltz, centra su explicación del Neorrealismo en las características estructurales del Sistema Internacional y no tanto en las unidades que lo componen, el comportamiento de las unidades se explica en el constreñimiento de la estructura y en la distribución de las capacidades y recursos de las unidades (1988, p. 150).

En los anteriores planteamientos teóricos se distingue e identifica al Estado como actor principal. Su interés nacional³ y la seguridad como elementos que exigen un mayor dinamismo en la política exterior, y el poder se convierte en un medio para alcanzar sus objetivos y fortalecer su posicionamiento con respecto a los otros Estados.

Brasil parte del supuesto teórico del Neorrealismo al entender que la seguridad del Estado en la estructura del Sistema Internacional no está garantizada y son ellos los que deben alcanzarla como punto de partida para lograr otros objetivos. Es por este fundamento, que Brasil, orienta su actividad política y diplomática al fortalecimiento de sus recursos y capacidades, y en especial las militares y económicas, como un instrumento, para interactuar de forma más ventajosa, para lograr un posicionamiento regional, dejándolo en superioridad en el factor poder ante los demás Estados de la región. Es así, como la UNASUR, integra a todos sus miembros en la defensa y protección de dos áreas estratégicas para Brasil por sus recursos estratégicos (energéticos, hídricos, alimenticios, biodiversidad y que son deseados por los países desarrollados para mantener su nivel de productividad) presentes en la Amazonia y el Atlántico sur, y con sus áreas de proyección; el Océano Pacífico y la Antártica, respectivamente.

La Política Exterior Brasileña emplea instrumentos internos y externos para lograr la condición de seguridad. Desde que nace como República (1889) es consciente que no posee las capacidades ni los recursos para lograr su objetivo estratégico de convertirse en potencial regional con proyección a potencia mundial. Dada la anterior situación, Brasil orienta su política exterior al incremento de sus

³ En lo relativo al interés nacional y la seguridad. Reynolds (1977, cap. III) lo define como un objetivo a largo plazo que toda política exterior debe alcanzar y está compuesto por tres elementos; supervivencia del Estado, defensa de principios y valores, y la consecución del máximo de riqueza. Lo anterior, en estrecha relación con la seguridad, implica que, toda tentativa de definición de la seguridad, debe tener los siguientes parámetros; implica a toda la comunidad, la preservación de valores centrales, ausencia de amenazas y la formulación de objetivos políticos, y la seguridad es concebida por una organización y por los Estados (David, 2008, p. 65).

capacidades y recursos que al distribuirlos en la estructura del Sistema Internacional logrará un mejor posicionamiento en este. Para tal fin, debe desarrollar y fortalecer los elementos del poder nacional (recursos naturales, capacidad industrial y tecnológica, bienestar de su población, su diplomacia, sus instituciones y su gobierno, entre otros). Dentro de la dinámica de su política exterior apela a la técnica de la cooperación, aunque esta no sea un eje central teórico del Neorrealismo, la emplea como instrumento subsidiario de su política exterior.

Para orientar mejor el campo de estudio, se realiza un proceso de investigación cualitativa, en donde la seguridad, los mecanismos de integración regional en Suramérica, la relación entre UNASUR y Brasil, las relaciones de Estados Unidos con Brasil, la militarización en América Latina y capacidad militar de Brasil, la seguridad en América Latina, el perfil de la Política Exterior Brasileña, la defensa y seguridad de Brasil, y la economía y comercio de Brasil, son ejes rectores indispensables para establecer esa relación de UNASUR como un instrumento de seguridad para Brasil. De igual forma, se harán referencias a estudios académicos sobre la coyuntura política y económica de la actualidad que se presenta en la región suramericana y a elementos históricos de Brasil y de las Relaciones Internacionales de Suramérica.

Cada vez más la Teoría de las Relaciones Internacionales se está enfocando en el concepto de la seguridad como un instrumento que le permite guiar la interpretación de la dinámica del Sistema Internacional (Orozco, 2006, p. 162), es por esto, que la UNASUR, como un instrumento de seguridad para Brasil, es un tema de importancia para las Relaciones Internacionales a nivel regional, hemisférico y global. Este modelo de integración regional bajo el liderazgo de Brasil, ha estado desde el momento de su creación (2008), en constante interés por los temas y acontecimientos que afectan la seguridad, la estabilidad política, social, económica y militar de la región, y la integración suramericana.

Brasil y su liderazgo en UNASUR, es otro ejemplo de pragmatismo en política exterior, cuando aplica el estudio y desarrollo de la seguridad de manera conjunta, con el objeto de crear acuerdos y estructuras que le faciliten alcanzar y mantener una prosperidad económica y una estabilidad social, sin llegar a una disputa política y militar con Estados Unidos.

El presente trabajo, es también, reflejo de la dinámica regional, que demuestra que, por vez primera, mediante la unidad regional se consolida un mecanismo de integración regional que involucra a todos los Estados suramericanos y que fundamenta esta integración en torno a la seguridad, en la integración energética y en el desarrollo de la infraestructura del subcontinente. UNASUR, es una estructura política con prioridades en la seguridad, con niveles de autonomía e independencia, y ejerce un poder de disuasión ante posibles amenazas externas e internas.

El actual Gobierno⁴ de Colombia ha demostrado un mayor interés -que el antecesor- por el liderazgo regional de Brasil y por su propuesta de integración suramericana, muestra de lo anterior fue la ratificación del Tratado Constitutivo de la UNASUR, su interés por el Consejo Suramericano de Defensa y por la elección de la nueva Secretaria de esta organización. Este trabajo investigativo debe ser un aporte fundamental para el desarrollo y fortalecimiento de su actividad diplomática en torno a la UNASUR y a Brasil. En primer lugar, Colombia hace parte de este mecanismo de integración regional (el Tratado Constitutivo de la UNASUR fue ratificado por el Congreso Nacional el 11 de marzo de 2011).

En segundo lugar, Colombia y Brasil comparten una zona geográfica (Amazonia) la cual posee recursos estratégicos que son de interés para mantener los índices

⁴ Colombia parece estar consciente del peso político, económico y militar de Brasil en la región, pues fue a este país, la primera visita oficial del Presidente Santos. Además, estos dos países han venido cooperando en temas de seguridad fronteriza.

de productividad de los países desarrollados, del mismo modo, esta región geográfica es permeada y vulnerable por el accionar de grupos armados ilegales, por la actividad del narcotráfico y el crimen organizado. Los dos países, son responsables también del desarrollo sostenible de la Amazonia. Colombia y Brasil tienen un socio comercial, económico, político y militar en común (Estados Unidos) el cual en ejecución de su política exterior ha demostrado interés por estos recursos. Por último, otro tema de interés para la diplomacia colombiana, es seguir con la integración al corredor interoceánico de Brasil, al contar con puertos sobre el Océano Pacífico. Todo lo anterior, implica que la seguridad debe ser para los dos países un tema de prioridad tanto en el contexto de la UNASUR como en sus relaciones bilaterales.

El periodo de tiempo que aborda esta investigación, inicia en el año 2000 (Primera reunión de Presidentes de América del Sur), que corresponde con la iniciativa presentada por el ex presidente Cardoso para convocar y lograr el consenso y voluntad política de todos los Estados suramericanos, y lograr así un mecanismo de integración regional. Finaliza con los últimos sucesos de la actividad política de la UNASUR del primer semestre del año 2011. Es en este lapso de tiempo, la diplomacia brasilera ha sido muy activa ante factores o acciones desestabilizantes que amenazan el objetivo de Brasil en la UNASUR. Este proceso de investigación no es una descripción formal de lo que es la UNASUR, ni tampoco es una relación de esta, con los países que la integran. Es un estudio y análisis de UNASUR en función de la seguridad e intereses de Brasil.

Finalmente, para lograr el objetivo de este trabajo, se presenta la siguiente estructura. Comienza con el análisis (capítulo 1) sobre los fundamentos de la seguridad y cómo Brasil los implementa para constituirla en una herramienta útil para consolidar su posición en el Sistema Internacional.

Una segunda parte (capítulo 2), estudia y analiza todos los factores que hacen de Brasil una potencia de segundo orden (sustentado en el aumento y fortalecimiento de sus capacidades y recursos) e incorpora a la UNASUR, áreas de interés geopolítico (Amazonia y el Atlántico Sur, con sus respectivas zonas de proyección) indispensables para la seguridad.

A continuación (capítulo 3), se describe y analiza el perfil de la Política Exterior Brasileña y de su Código Geopolítico, en función del escenario suramericano y sus potenciales amenazas a la seguridad de Brasil, permitiéndole una superioridad en la región. Todo lo anterior hace posible la última parte (capítulo 4), y es analizar a la UNASUR, como una estructura política que fortalece los elementos de poder nacional de Brasil.

1. BRASIL Y SU PERFIL DE LA SEGURIDAD

En la estrecha interrelación entre poder y seguridad, el Estado sigue siendo el actor predominante. En esa dinámica de la Política Internacional el poder y la seguridad guían a los Estados en sus acciones que condicionadas por el sistema buscan alcanzar su interés nacional⁵.

Por esto, este capítulo analizará cómo Brasil -centrando su actividad diplomática en UNASUR- inmerso en esa dinámica que se presenta en la Política Internacional, considera a los fundamentos de la seguridad como una herramienta útil para alcanzar un nivel de desarrollo. El capítulo constará de tres partes y en las cuales siempre se relacionará con las zonas geográficas que integran la UNASUR; en primer lugar, descripción, de la relación conceptual de la seguridad y cómo Brasil los interpreta. En segundo lugar, estudiar el impacto de la seguridad en las políticas internas y externas de Brasil. En tercer lugar, la propuesta de este país, para un esquema de seguridad regional englobando sus propios intereses.

Para demostrar esa relación entre seguridad y poder se apelará al enfoque teórico del Neorrealismo que sustenta su hipótesis en que el Estado, es sin duda el actor central del Sistema Internacional, contempla el poder como un medio, la seguridad como guía y el nivel sistémico como distribución de capacidades

⁵ Ampliando un poco más el concepto de interés nacional. Este es popularizado y empleado de acuerdo a las necesidades de los gobiernos de turno y clases dominantes. Se entiende por interés nacional como los objetivos a largo plazo que toda política exterior debe alcanzar. El primero de estos, es la seguridad y la existencia del Estado, que involucra la seguridad del individuo y la del Estado. En segundo lugar, se incluye en el concepto de interés nacional, el mantenimiento y fomento de valores específicos de cada una de las comunidades que componen al Estado, y no sólo exige la defensa de valores internos, sino también el fomento y defensa de esos valores en el exterior. En tercer lugar, la consecución del máximo de riqueza, para satisfacer las necesidades de los individuos de componen al Estado (Reynolds, 1977, cap. III).

(Waltz, 1988, pp. 90-120). Como complemento teórico, se empelará la variedad conceptual de lo qué es la seguridad.

Regionalmente, Brasil dedica gran parte de su actividad diplomática al fortalecimiento de la UNASUR, con la intención de lograr una aproximación con aquellos países que no se tenía, una cooperación en seguridad e involucrando también aquellos que no hacían parte de ningún modelo de integración subregional⁶.

La Estrategia de Seguridad Nacional de 2008 y la creación de la UNASUR, son respuesta a los intereses y preocupaciones del Gobierno brasileño para hacer frente a los desafíos en seguridad que provienen desde los ámbitos global y regional (Rizzo, 2009). Este esfuerzo brasileño por construir la UNASUR, es un intento de adaptación ante el nuevo escenario que se presenta en Suramérica, y que es influenciado y modificado por actores regionales, continentales y extracontinentales.

Brasil en Suramérica, afronta un escenario caracterizado por constantes crisis de gobernabilidad, líderes con rasgos populistas, enfrentamientos ideológicos y diplomáticos, problemas de narcotráfico y delitos conexos, compra de armamentos (Venezuela, Chile, Colombia y en menor medida Perú y Ecuador), desigualdad y exclusión social. Y que requieren de Brasil, la necesidad de establecer mecanismos políticos para un diálogo con sus vecinos de una forma multilateral, que conlleve a la elaboración de una agenda de puntos convergentes en el tema de la seguridad.

Para cumplir con esa relación estrecha entre seguridad y desarrollo, Brasil ha jugado sus cartas diplomáticas tanto a nivel externo como regional. En cuanto al

⁶ Brasil con la iniciativa de UNASUR, incorporó a países como Guyana y Surinam que no formaban parte del esquema de integración subregional (Álvarez, 2009, p. 3) (Ver Anexo No. 1).

primer nivel, la búsqueda de alianzas estratégicas en cooperación militar lo ha logrado con Francia y en una menor proporción con Rusia e Italia (con estos dos últimos Estados los acuerdos no fueron tan satisfactorios como los logrados con Francia), y con otros Estados, que serán expuestos en el capítulo cuarto.

A nivel regional, involucra a la región andina y a los países de Guyana y Surinam para la protección de la Amazonia. Y al Cono Sur, con el fortalecimiento de los acuerdos ya existentes en materia de cooperación comercial y de seguridad. También involucra su proyección hacia la Antártida.

Durante el desarrollo de los capítulos primero y tercero existe una similitud en los subtemas desarrollados, la diferencia existe en que en el primer capítulo, se hace referencia a los temas que afectan la seguridad de Brasil y en el tercer capítulo, a partir de la ejecución de la Política Exterior Brasileña, se identifica las capacidades y recursos presentes en el contexto suramericano, que afectan su seguridad y su posicionamiento regional.

1.1 BRASIL Y EL CONCEPTO DE LA SEGURIDAD

La Teoría de las Relaciones Internacionales cada vez más se está enfocando en el concepto de la seguridad, como una guía, que le permita la interpretación de la dinámica del Sistema Internacional. Este concepto es multidimensional, cuando estudia de una forma integrada la modernización de equipamiento militar, el comercio interno y externo, la inversión extranjera, la elaboración de una política exterior, la dinámica del sistema y la soberanía (Orozco, 2006, pp.162-163).

Brasil implementa la seguridad como un instrumento de poder, que involucra todo los ámbitos de la sociedad, y delega la responsabilidad al Estado para alcanzar la condición de seguridad. En la estructura anárquica del Sistema Internacional, la seguridad es el fin más alto, y si se alcanza esta condición, el Estado garantiza su

supervivencia y lograr alcanzar otros fines como son la tranquilidad, los beneficios y el poder (Waltz, 1988, p. 186). Esta condición, fue consagrada como un principio rector en el 2008, cuando Brasil, dio a conocer su Estrategia Nacional de Defensa, que prioriza; la independencia nacional, la protección de ventajas comparativas y competitivas, preservar recursos económicos y humanos que promueven y fomenten la capacidad tecnológica (espacial, cibernética y nuclear), la promoción de oportunidades educativas y económicas para ampliar los mecanismos de participación popular en la vida política y económica de Brasil (Estrategia, 2008, pp. 8-18).

A pesar que el concepto de seguridad es variable en contenido y forma. Desde el final de la Guerra Fría, el concepto de la *seguridad* ha hecho eclosión en varias teorías, pero coinciden en que esta es la ausencia de la guerra, la capacidad de supervivencia, defensa de valores fundamentales, resistencia a la agresión, mejoramiento de la calidad de vida y emancipación de los seres humanos, pero a pesar de estas variantes, es requisito a la hora de definir a la seguridad⁷, tener en cuenta tres aspectos fundamentales (debe implicar a toda la comunidad, preservación de sus valores centrales y formulación de objetivos políticos) y es diseñada y ejecutada por un grupo, una etnia, por los Estados y por las Organizaciones Internacionales, pero es el Estado el que permanece soberano en los temas referentes a la seguridad (David, 2008, pp. 57-92).

⁷ Otros conceptos que son útiles al marco teórico son: se entiende por seguridad como “calidad de seguro”, véase, *Real Academia de la Lengua Española* (2001) Diccionario de la lengua española, 22^a ed [en línea], disponible en: http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=seguridad, recuperado: 15 de enero de 2011. Como adjetivo, seguro se define como libre y exento de todo peligro, daño o riesgo, cierto, indubitable y en cierta manera infalible. La seguridad es una alocución que designa atributos a los seres que se hayan ciertos de sí mismos y también una cualidad de las cosas que no ven restringida su capacidad de desarrollo (Orozco, 2006, p.163). Otra definición de seguridad es la que hace referencia a todos los aspectos susceptibles que afectan el desarrollo de un país (Esquivel, 2001, p. 17). Moller (1996, p. 669) proporciona otro concepto fundamentado en dos sentidos; el primero de manera objetiva mide la ausencia de amenazas a los valores adquiridos y en un sentido subjetivo es la ausencia de temor sobre el ataque a dichos valores.

El Estado es el actor competente a nivel geográfico, jurídico y material para la protección ante amenaza externa e interna, que afectan el desarrollo del Estado. La seguridad de un Estado no se restringe solo a la integridad física sino que debe producir los medios necesarios para el desarrollo y estabilidad de su sociedad. Brasil se manifiesta con un despertar hacia la multipolaridad haciendo énfasis en la asociación, cooperación, adquisición y transferencia de tecnología como bases para alcanzar el desarrollo, atributos estos que le permiten a Brasil lograr un aumento en sus capacidades y recursos.

Para lograr esa condición de seguridad, Brasil orienta su Política Exterior a la participación en operaciones de mantenimiento de la paz, liderando a los cascos azules de la ONU, adquiriendo la experiencia de clasificar y analizar información de cómo se comporta un Estado con grandes desigualdades sociales, políticas y económicas. Características estas presentes en varios Estados de América Latina, pero en diferentes proporciones. Otra forma de adquirir experiencia y conocimiento, lo consigue, cuando posiciona a su economía como la octava más grande del mundo y como la primera a nivel latinoamericano, y es catalogado como un Estado que hace parte de los BRIC⁸. Su participación en este foro internacional, fortalece su imagen de líder regional, al lograr un consenso internacional, en torno a sus críticas a los países desarrollados por el tratamiento desigual e inequitativo que se les da a países menos desarrollados.

Para el enfoque Neorrealista, el Estado es el principal actor del Sistema Internacional, la integridad territorial es esencial, se debe contar con los medios y recursos necesarios para ofrecer bienestar a su sociedad. Este es un tema, que

⁸ BRIC, término denominado en 2001 por Jim O'Neil para hacer referencia a Brasil, Rusia, India y China como potencias emergentes con grandes extensiones territoriales, gran población, su PIB es significativo en la economía mundial y para el 2050 serán las economías que dominarán el mercado mundial y se proyectarán como los proveedores de materias primas, bienes y servicios, y tecnología (WSJ, 2009). Brasil es el único Estado de los BRIC que no posee armamento nuclear en la actualidad, pero viene desarrollando políticas para construcción de componentes militares que involucran elementos de la energía nuclear.

aunque, existen nuevas amenazas a la seguridad, perdura la superposición de la seguridad tradicional (Fuentes, 2008). Esta seguridad, es afectada por factores externos que para el caso de Brasil, son las variaciones en el sistema regional (reactivación de la IV Flota de Estados Unidos, gastos en armamento de países en el subcontinente y el conflicto en Colombia) y factores internos, como son sus recientes yacimientos de petróleo en el Atlántico Sur, que orientan la política de Brasil a iniciar una modernización de su equipamiento militar.

Para tal fin, Brasil realiza una alianza estratégica con Francia que además de concretar posiciones para reformar el sistema financiero internacional y la protección del medio ambiente, la alianza tiene como eje central la cooperación en el sector de armamento y tecnología militar, que comprende el traspaso de tecnología para la fabricación de helicópteros, submarinos convencionales y nucleares, y aviones caza (Flemes y Nolte, 2010, pp. 7-8).

Brasil ya es reconocido a nivel mundial, desde la década de 1980, como un productor de equipos militares, llegando a posicionarse en la quinta posición, por sus exportaciones en material de seguridad y defensa, generando ingresos económicos al país (DEF, 2007, p. 30). Toda esa tecnología, por política de Estado se traslada al sector civil, en especial, a las áreas, aeroespacial, aeronáutica y automotriz, que generan puestos de trabajo calificado, inversión en investigación y desarrollo.

Brasil es poseedor de un vasto territorio continental y marítimo que le representan suministro de recursos estratégicos, esenciales para desarrollo y crecimiento económico. Esta superioridad territorial en Suramérica exige de Brasil la seguridad de su identidad. El perfil de su seguridad se caracteriza por consolidar su papel de líder regional y evitar el surgimiento de otro líder, y lograr su proyección geopolítica a expensas de sus vecinos (Sánchez y Rodríguez, 2005, p. 30).

1.2 EL IMPACTO DE LA SEGURIDAD EN BRASIL

Es Política de Brasil desde su transición de Imperio a República (1889) la de orientar y utilizar todos sus recursos para la consolidación del Estado con proyección de ser un actor de influencia regional y global. Se inicia con el Barón de Río Branco, que poseía la visión geopolítica de consolidar, mantener y ampliar sus fronteras para asegurarse la protección de la Amazonia por sus ventajas comparativas y competitivas, siendo la integridad territorial del Estado base fundamental para el empleo eficaz de estas ventajas que, le proporcionarían los recursos humanos, económicos, políticos y militares, necesarios para afianzar la supervivencia del Estado. Esto conlleva a que se imponga la condición en las políticas de Brasil, que para lograr un desarrollo, un crecimiento económico y una igualdad social se debe crear acuerdos, convenios y estructuras de seguridad orientadas a la protección de un espacio geoestratégico (Freitas, 2007, cap. XIII).

Brasil posee factores⁹ que lo proyectan como un actor de poder e influencia regional y con la conciencia política de que es vital para su seguridad; la protección de áreas estratégicas como la Amazonia y las zonas marítimas del Atlántico Sur, lograr una estabilidad social, política y económica de su entorno regional. Los Estados dentro la estructura del sistema se encuentran ubicados de manera diferente según poder y la estimación de su poder se realiza mediante la comparación de las capacidades y recursos de los Estados (Waltz, 1988, p. 146).

La estructura anárquica del Sistema Internacional impone y presenta situaciones a Brasil donde otros Estados conducen acciones que afectan los intereses de este país o intentan probar la capacidad de reacción de Brasil, cuando se hace presencia y se influye en áreas de interés vital para la estabilidad regional.

⁹ Gran extensión territorial, alta densidad poblacional, poseedor de materias primas que requieren otros Estados para su desarrollo, una economía dinámica y fuerte, un aparato militar en constante modernización y avance tecnológico, una política exterior orientada a la consolidación de un Estado con liderazgo regional e inserción internacional (Nolte, 2006).

La primera de las situaciones, fue la reactivación de la IV Flota¹⁰ de Estados Unidos, luego que, Brasil anunciara el descubrimiento de reservas de hidrocarburos en el Atlántico Sur (que llegan a ser calculadas en un 40% de las reservas mundiales fuera del contexto de la OPEP). Esta unidad militar, además de contar con equipos y funciones convencionales para el control y vigilancia del Atlántico, anunció, estar en la capacidad de poseer equipos fluviales para ingresar y penetrar por el río Amazonas. La presencia de Estados Unidos en esta zona marítima se proyecta al continente con el Comando Sur, que ejerce funciones de política exterior y considera que su gran aliado en el Cono Sur, es la Argentina (DEF, 2008, pp. 50-52).

La segunda situación, es la frontera permeable con Colombia, Brasil considera una amenaza para su seguridad el tránsito de guerrillas y actividades del narcotráfico, estas dos actividades, hacen que Brasil sea un corredor de tránsito, utilizado tanto por guerrillas como por narcotraficantes para la salida de sus productos ilegales con destino a los continentes de Europa y África. De igual manera, la presencia de las FARC en sus fronteras pone en peligro a su población, se expone la extracción ilegal de recursos y podría generar inconvenientes o protestas diplomáticas con Colombia. Esta situación para Brasil tiene un elemento adicional que amenaza su seguridad y es el tratado suscrito entre Colombia y Estados Unidos que ampliaba la cooperación militar¹¹ entre

¹⁰ La IV Flota fue creada en marzo de 1943 con la misión de patrullar y cubrir las aguas del Mar Caribe y el Atlántico Sur, para evitar que submarinos alemanes hundieran los buques de suministro con destino a los aliados de Europa. Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial y sin un enemigo a quien combatir la Flota fue desactivada en 1950. En 2008, la Flota es reactivada con la misión de combatir el narcotráfico y el terrorismo, esta unidad cuenta con submarinos, aviones radares, fragatas, un portaaviones y buques de apoyo logístico, véase, Specto (2008), [en línea], disponible en: <http://www.umng.edu.co/docs/ieg/specto/specto6.pdf>, recuperado: 12 de diciembre de 2010.

¹¹ El tratado fue suscrito en octubre de 2009 y establece el uso siete bases militares de Colombia por tropas estadounidenses. El tratado fue considerado inconstitucional por la Corte Suprema de Justicia al considerar que el acuerdo debe ser ratificado por el Congreso. Dejando la posibilidad que el presente gobierno lo remita al legislativo para su trámite legal. Véase, *Semana.com* (2010,

estos dos Estados, siendo motivo de protesta e inconformismo diplomático de Brasil y que fue expuesto en la reunión de la UNASUR¹², donde se le exigía al Gobierno colombiano, la exposición de los términos del tratado, exigencia no sólo hecha por Brasil, sino en su conjunto por los Estados que hacen parte de esta estructura política, al considerar que este acuerdo atenta a la integración regional.

En tercer lugar, no deja de ser una preocupación para Brasil el papel del liderazgo regional de Venezuela expresado en el contenido del ALBA, que involucra a Estados de América Latina y de manera indirecta a actores extracontinentales (Rusia, China e Irán). Esta puja por el liderazgo regional entre Brasil y Venezuela, dio como resultado que este último país, en el 2001 incorporó nuevas regiones de interés geoestratégico para Venezuela, entre las cuales se encuentra Brasil, Guyana y el Mar Caribe¹³ (Illera, 2005, p. 215). El activismo de la política exterior del Presidente Hugo Chávez despierta la desconfianza por los acuerdos suscritos por Venezuela que incluye la adquisición de aviones de combate, blindados y tanques de guerra, sistema de misiles antiaéreo, traspaso de tecnología para la fabricación de armamento convencional y la tecnología para el uso de energía nuclear con fines pacíficos.

Estadísticamente, América Latina y el Caribe se han convertido en la región más pacífica del mundo, pero esta condición puede variar por factores a los que

18 de agosto), "Abecé de la decisión de la Corte Constitucional sobre las bases militares" [en línea], disponible en: <http://www.semana.com/nacion/abece-decision-corte-constitucional-sobre-bases-militares/143211-3.aspx>, recuperado: 20 de enero de 2011.

¹² Reunión celebrada en Bariloche en agosto de 2009 y cuyo fin era condenar a Colombia por firmar un acuerdo militar con Estados Unidos para luchar contra el narcotráfico y las FARC. Véase, *RNW* (2009), "Colombia, UNASUR y la nueva geopolítica latinoamericana" [en línea], disponible en: <http://www.rnw.nl/espanol/articulo/colombia-unasur-y-la-nueva-geopol%C3%ADtica-latinoamericana>, recuperado: 25 de enero de 2011.

¹³ Las regiones de Guyana y el Mar Caribe son de importancia estratégica para Brasil. Con la primera, asegura el flanco norte al integrarla a la UNASUR y la segunda región es escenario de proyección de Brasil y de la misma UNASUR, al tener dentro de sus estatutos el permitir el ingreso de Estados que no hacen parte de Sur América (Bywaters y Rodríguez, 2010).

Fuentes (2008, p. 13) denominó como interdependencia positiva¹⁴ y negativa, debilitando la ya frágil estructura de la integración regional. Esta situación va en contra del objetivo de Brasil de mantener una región libre de conflictos, estabilidad política, económica y social que ayude a los intereses de estos países.

Esta correlación entre poder y seguridad, es efectiva cuando Brasil y los Estados suramericanos mediante la iniciativa de la UNASUR, adquieren la capacidad de disuasión para evitar la presencia de fuerzas hostiles en sus fronteras, en priorizar la región amazónica y la zona marítima del Atlántico Sur, como fuente de recursos naturales para el desarrollo sostenible y en la integración suramericana. Propuesta, liderada por Brasil y orientada a la unidad regional del subcontinente, que pretende lograr la cooperación militar regional y posicionar a la UNASUR como estructura política donde los Estados acudan a ella para dirimir sus diferencias políticas, económicas e ideológicas y evitar así futuras hipótesis de conflicto.

1.3 BRASIL Y LA SEGURIDAD REGIONAL

Tras finalizar la Guerra Fría, la agenda de la seguridad internacional comenzó a incorporar nuevos temas que la amenazan y que en la confrontación bipolar no era de gran relevancia. En 1996, con la Directiva Estratégica Presidencial, Brasil abandona el esquema de seguridad de la Guerra Fría y asume como nuevas amenazas el narcotráfico y crimen organizado, y la región del Amazonas como área de importancia estratégica, siendo la más vulnerable ante estas amenazas. La Amazonia adquiere mayor relevancia en 1976 con el acuerdo Itaipú-Corpus suscrito con Argentina, solucionando las profundas diferencias con respecto a los

¹⁴ Por interdependencia positiva se entiende el intercambio de bienes y servicios entre los países de una misma región, aumento de las migraciones, las inversiones intrarregionales, acuerdos bilaterales y multilaterales de carácter económico y político, y por la interdependencia negativa hace referencia al tráfico de armas, drogas, crimen organizado, lavado de dinero y trata de personas (Fuentes, 2008, p. 13).

recursos hídricos del río Paraná, disminuyendo la hipótesis de conflicto armado entre Brasil y Argentina, con este tratado, Brasil retoma el ideal geopolítico de los militares¹⁵ de convertir a la Amazonia en una región de fuente de desarrollo para el país (Del Sar, 2009, pp. 3-5).

Desde la década de 1990, el subcontinente suramericano se ha caracterizado por tener diferencias entre modelos de seguridad regional; la región andina con problemas de narcotráfico y guerrillas, y el Cono Sur que es un área pacífica con creciente integración regional y medidas de confianza mutua, especialmente entre Brasil y Argentina (Grabendorff, 2003, p. 30). MERCOSUR, una iniciativa de integración subregional más exitosa que la CAN, generando cooperación económica, política y de seguridad. En la realidad, es que la cooperación en materia de seguridad se ha incrementado y fortalecido a la par del comercio intrarregional creciente entre los países que hacen parte del MERCOSUR, el compartir valores e intereses políticos y económicos contribuyó a la disminución de disputas y rivalidades que en un pasado obstaculizaban la integración regional.

UNASUR y MERCOSUR son las iniciativas con mayor relevancia institucional en Suramérica y en ambas Brasil juega un rol clave. Esta región presenta un espacio diverso en sus características con profundas raíces históricas que se sustentan en razones geográficas (Peña, 2009, p. 47). La decisión de Brasil de otorgarle a la región una creciente importancia se viene implementando desde el Gobierno de Fernando Henrique Cardoso y que continúa con la presidenta recién electa, como estrategia de desarrollo e inserción internacional. Es entonces, UNASUR, un ámbito institucional que se compromete con toda la región, con el objetivo de contribuir a la integración regional que involucra y complementa a los otros esquemas subregionales de integración (CAN y MERCOSUR). UNASUR

¹⁵ Fue durante la dictadura militar (1964-1985) que la Amazonia fue colonizada, se desarrolló la agricultura y ganadería, sus redes de infraestructura (vías y ferrocarriles) conectaban al país con sus países limítrofes (Santos y Petit, 2006, pp. 129-151).

Nace con un fuerte contenido político y de seguridad que incluye la posibilidad de proyectarse tanto a nivel latinoamericano como su inserción internacional.

La actual coyuntura internacional y regional brinda la oportunidad a Brasil en orientar su Política Exterior, priorizando en el escenario suramericano y la inserción internacional de Brasil. Lula da Silva fue el promotor de la UNASUR y lideró la creación del Consejo Suramericano de Defensa, mostrando la determinación de consolidar un modelo de seguridad regional para el subcontinente. Este pragmatismo entre política exterior y política de Estado es reflejo de una sintonía entre lo militar y lo diplomático, coincidiendo con Reynolds (1977, cap. VI), cuando planteó que toda política exterior posee unos medios para la consecución de los objetivos; la diplomacia y la guerra.

Por diversos factores y nuevos desafíos a nivel internacional y regional, el Amazonas adquiere mayores implicaciones para la seguridad de Brasil y que son formuladas en su política de seguridad regional. Los temas de esta seguridad son la defensa de la soberanía del Amazonas, protección de la biodiversidad y combate al tráfico de drogas. Brasil posee el 65 % de la Amazonia, fuente estratégica de recursos naturales como la energía en diversas formas, diversidad biológica, riqueza mineral y agua. Las anteriores ventajas comparativas son esenciales para el desarrollo de la silvicultura, agricultura, turismo ecológico, explotación de minerales raros y la investigación de industrias químicas (Freitas, 2007, pp. 326-327). La estructura anárquica del Sistema Internacional, la poca eficiencia de los organismos internacionales y el fenómeno de la globalización hacen que los Estados desarrollados quieran expandir sus fronteras hacia estos recursos naturales estratégicos.

La creación, consolidación y fortalecimiento de la UNASUR como estructura política que complementada con el Consejo Suramericano de Defensa refleja la unidad regional al tener como objetivo un área bajo su influencia, libre de

desestabilización y con un poca posibilidad de conflictos armados, y sin la influencia y presencia de Estados Unidos y controlando otros intentos de liderazgo regional. De igual manera, la UNASUR, es resultado de esa política de seguridad y defensa de Brasil, que ha ido evolucionando mediante políticas de Estado desde el año 1996¹⁶ hasta el 2008 y que se puede fragmentar por áreas, intereses y objetivos estratégicos. Esta evolución define aéreas sensibles para la seguridad (Amazonia, dominio aeroespacial y aguas marítimas), identifican recursos que por la demanda del mercado internacional propiciarían posibles conflictos por el agua dulce, energía, recursos minerales, y biodiversidad (Saint-Pierre, 2009, pp. 3-5).

UNASUR es resultado de la necesidad de crear un organismo suramericano como tentativa de integración de pensamiento de seguridad regional apoyándose en los principios fundamentales de la ONU y OEA (Democracia, no intervención en los asuntos internos de los Estados y la paz) y que responden a la política de seguridad de Brasil y demás Estados que hacen parte de la Amazonia. Con lo anterior, se logra involucrar a todos los Estados en la seguridad de esta región estratégica.

Un actor determinante en la configuración de la seguridad regional propuesta por Brasil es la presencia e influencia de Estados Unidos en esta parte del continente. Aunque ambos Estados comparten intereses en la América del Sur y el Atlántico, parece haber un acuerdo tácito para ejercer presencia sin que haya dado lugar a tensiones o disputas significativas de cómo implementan sus políticas exteriores.

¹⁶ Antes de este año (1996) no se tenía un documento de Seguridad Nacional, fue en el Gobierno de Cardoso (1995-2003) que se publica el primer documento declaratorio de la Política de Defensa Nacional basado en la hipótesis de rechazar una eventual agresión armada. Luego, para el año de 2005 el Gobierno de Lula anuncia una nueva versión planteando una amenaza a sus recursos naturales. Y la más reciente es la Estrategia Nacional de Defensa de 2008 que trata temas que en los documentos anteriores no fueron incorporados, haciendo énfasis en seguridad y desarrollo, integración suramericana, educación, organización Fuerzas Armadas y consolidación del liderazgo brasileiro (Saint-Pierre, 2009).

Entre otros ejemplos de este acuerdo tácito, fue la posición de Brasil ante la formulación del Plan Colombia, la base de inteligencia en el Paraguay y la base militar de Manta en el Ecuador, estas acciones no fueron percibidas por Brasil como contrarias a su propia política para la región (Sennes, 2008, p. 84).

Esta compatibilidad es entendible por los intereses estratégicos que Brasil y Estados Unidos tienen para la región. A los dos les interesa una región estable políticamente y con niveles de seguridad. Por un lado, Estados Unidos tiene comprometidos recursos en los escenarios de guerra en Irak y Afganistán, y en lograr el control y estabilidad del oriente próximo, que es amenazada constantemente por la disputa regional de Estados con intenciones de convertirse en potencia regional y por las condiciones políticas, económicas y sociales de sus aliados, la seguridad en esta región es prioridad en la agenda de Política Exterior de Estados Unidos (Taibo, 2005, pp. 116-120). Por su parte Brasil, le apuesta a la estabilidad y seguridad regional como punto de partida para lograr ser reconocido como líder regional, asegura la protección de su Estado, consolida su iniciativa de UNASUR, como complemento a la integración económica regional que viene desarrollando desde el inicio de la década de 1990.

Es evidente que Brasil y Estados Unidos dedican sus esfuerzos en la seguridad, pero lo logran de maneras diferentes, Brasil con la UNASUR, presenta una agenda regional más cooperativa, con fuerte contenido político y volcada más al tema del desarrollo, y los Estados Unidos se proyecta con acuerdos más puntuales de carácter político y comercial, pero condicionados a la agenda de la seguridad (Sennes, 2008, p. 86). Estas simpatías geoestratégicas son reforzadas por sus relaciones comerciales, los dos países, mantienen acuerdos de cooperación energética para el suministro por parte de Brasil de biocombustibles y la construcción conjunta de refinerías de crudos pesados y la inversión de capitales brasileños hacia los Estados Unidos especialmente en el sector energético, esta inversión ha venido en aumento en los últimos años.

El acuerdo de cooperación militar¹⁷ entre Estados Unidos y Brasil celebrado el 12 de abril de 2010 es la confirmación de esa simpatía geoestratégica por la región de América del Sur. Este acuerdo establece la cooperación en defensa, compra de armamentos, investigación y desarrollo, intercambio de información sobre experiencia militar, capacitación, ejercicios combinados, entre otros. Brasil, con el acuerdo logra mantener su objetivo de seguir con la reestructuración y modernización de sus FF MM, acentúa su política de no compartir la posición de algunos Estados con respecto al papel de Estados Unidos en la región, adquiere un compromiso del país de norte de no hacer injerencia y amenazar sus intereses en sus áreas estratégicas, permitiendo el reconocimiento de Brasil como líder regional.

1.4 Reflexión final

La seguridad en el actual escenario internacional es una herramienta útil para el análisis del equilibrio de poder. La seguridad es desarrollada por la Política Exterior Brasileña en los ámbitos internacional y regional. En lo que se refiere a lo internacional, involucra diferentes zonas del mundo, con su participación y liderazgo en Misiones de Mantenimiento de la Paz, donde adquiere la capacidad de saber cómo reacciona un Estado ante crisis políticas, sociales, económicas y militares. Otro aspecto fundamental en el tema de la seguridad en el nivel internacional, es su capacidad de interactuar en la actividad de la economía internacional, lo que le permite ser reconocido como un líder regional.

En el nivel regional, su actividad política y diplomática, las desarrolla haciendo énfasis en los asuntos suramericanos, con la integración en una estructura política

¹⁷ Para mayor información sobre el articulado del acuerdo de cooperación militar, véase, articulado del Tratado de Cooperación militar entre Estados Unidos y Brasil [en línea], disponible en: <http://www.politicaexterna.com/9715/acordo-entre-brasil-e-eua-sobre-cooperao-em-matria-de-defesa>, recuperado: 28 de septiembre 2010.

como es la UNASUR, librar sus áreas estratégicas (Amazonia y el Atlántico Sur) de toda amenaza regional e internacional. Como líder regional, Brasil, mantiene el tema de la seguridad ligada a la integridad territorial, a una zona libre de inestabilidad política, económica, militar y social.

2. PROYECCIÓN GEOPOLÍTICA DE BRASIL

En el actual escenario internacional, influenciado por el fenómeno de la globalización, que alienta a una mayor integración e interrelación entre las unidades del Sistema Internacional, pero que a la vez, las decisiones que se dan dentro de esas interrelaciones, los Estados retoman la mirada tradicional de la Geopolítica, donde el territorio adquiere una mayor relevancia y sobre todo, aquellos con recursos estratégicos (agua, energéticos y minerales) (Freitas, 2007, p. 328).

Para la Geopolítica, la unidad de mayor relevancia es el Estado y su vínculo con la posición y espacio territorial, es una herramienta que irradia poder hacia el exterior. Los Estados no son ni han sido los únicos actores del Sistema Internacional, pero si son los que definen las estructuras (Waltz, 1988, p. 140). De nuevo, la seguridad sigue siendo un factor para asegurar el valor estratégico de una zona o espacio geográfico, y en la cual, debe ir apoyada por una política de poder ejercida por el Estado (Taylor y Flint, 1989, pp. 54-56).

La proyección natural del liderazgo regional de Brasil, coincide o compite con la iniciativa de liderazgo de Venezuela (el ALBA) y con la presencia o influencia de Estados Unidos y actores extracontinentales (China, Rusia e Irán) en la región. UNASUR, es una nueva etapa en la integración suramericana que responde a una necesidad de seguridad y que complementa el mercado común (MERCOSUR) y el proceso de integración de la CAN, presentes en la región.

El objetivo del presente capítulo es analizar cómo Brasil mediante sus atributos nacionales y áreas de influencia, asociados al tema de la seguridad, es catalogado como un poder de segundo orden. Este constará de tres partes; en primer lugar, se hará un estudio de todos los factores geográficos y políticos que

hacen de Brasil un líder en la región. En segundo lugar, se analizará cómo la UNASUR, refleja la importancia estratégica de la Amazonia para Brasil, por sus recursos naturales y corredor estratégico que conecta a los océanos Atlántico y Pacífico. En tercer lugar, estudiar la proyección del Atlántico Sur hacia África, Europa, Asia y la Antártida.

Para tal fin, el marco teórico del Neorrealismo se complementará con el marco conceptual y teórico de la Geopolítica de Cohen (1980), que hace referencia a las regiones geoestratégicas¹⁸ y geopolíticas (en esta última es donde nacen las potencias del segundo orden) y de igual forma, se empleará las directrices y orientaciones del perfil de la Escuela Geopolítica Brasileña¹⁹.

Brasil posee el 65 % de la Amazonia continental que representa el 60% del territorio brasileño (Santos y Petit, 2006, p. 129). Esta es una planicie ubicada en la porción norte de Suramérica con una superficie de 7 millones de km.² y comprende parte de Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Surinam, Guyana, Guyana Francesa y Brasil. Posee la mayor cuenca geográfica del mundo, el Río Amazonas es considerado el más extenso y caudaloso del mundo posibilitando su navegación, además, dispone de gran cantidad de agua dulce y cuyo recurso, a un futuro tiende a la escasez, convirtiéndolo en un recurso estratégico que, posiblemente por acceder a él genere conflicto entre quienes lo poseen y quienes lo pretenden. Brasil asume la defensa de esta zona geográfica

¹⁸ Las Regiones Geoestratégicas son: El Mundo Marítimo Dependiente del Comercio, El Mundo Continental Euroasiático y una tercera zona en formación la del Océano Indico.

¹⁹ Esta Escuela establece cuatro áreas de valor estratégico. En primer lugar, la aproximación a puntos marítimos importantes: La boca del Amazonas, parajes australes de Suramérica, desfiladeros atlánticos y el cabo de Buena Esperanza, que son sitios claves para el tráfico de petróleo con dirección al Atlántico Norte. En segundo lugar, posesión saliente de Brasil y es el acceso más cercano entre América y Eurasia. En tercer lugar, abundante riqueza, población, tecnología en progreso y desarrollo de tierras internas. Por último, posición pivote como estabilizadora de las naciones de Suramérica (Kelly, 1990, cap. VII).

(Amazonia) rica en recursos estratégicos y la cual le proporciona proyección hacia el Caribe y al Océano Pacífico.

En el Atlántico Sur, se encuentran los grandes yacimientos de Tupi y Carioca descubiertos a mediados de la década del 2000. Brasil lidera ante la ONU la declaración de zona de paz para el Antártida, la cual posee grandes recursos de agua dulce congelada, comida (Krill, focas y ballenas) y recursos energéticos (carbón, gas y petróleo).

2.1 FACTORES QUE HACEN DE BRASIL UN PODER DE SEGUNDO ORDEN

Cohen (1980, pp. 37-41) considera que la esencia de la geopolítica²⁰ es la diferencia de zonas, relaciones espaciales y acción recíproca de los Estados en diferentes partes de la superficie de la tierra, agrega además, que su naturaleza radica en el espacio horizontal y vertical, al primero se refiere a la forma, tamaño, situación, y recursos naturales de una unidad política y las verticales, es la acción recíproca de los objetivos, leyes, herramientas económicas, culturales del Estado en el espacio horizontal.

En el análisis geopolítico se distinguen dos divisiones entre extensión global y regional. En la primera, están las regiones geoestratégicas, y en la segunda las regiones geopolíticas. Estas últimas, son una subdivisión de las primeras y son zonas de aparición de poderes de segundo y tienen un papel táctico. Suramérica es una Región Geopolítica que hace parte de la Región Geoestratégica del Mundo Marítimo Dependiente del Comercio, en donde Brasil, ha asumido la inmadurez geopolítica de la región (Cohen, 1980, cap. III).

²⁰ Otro concepto que ayuda a entender al Estado como actor esencial en la geopolítica es: la ciencia que estudia la distribución de los Estados en la superficie de la tierra, el establecimiento de fronteras y los tipos de organización de un territorio, fuertemente marcada por el determinismo geográfico que trata de explicar la necesidad de expansión de los Estados sobre la base de las condiciones naturales (Correira, 1995, pp. 5-8)

El poder de segundo orden descansa sobre Brasil por su liderazgo regional, dinamismo económico, político y militar con América Latina, Estados Unidos, Unión Europea, África y Asia. Una región geopolítica y con poder de segundo orden, se caracteriza por su modernización política, difusión de la tecnología nuclear, desarrollo armamentístico, lazos regionales, establecimiento de acuerdos económicos que expresan factores de superioridad en la región, fortaleza de lazos extra regionales con poderes de segundo orden, reconocimiento y apoyo de poderes de primer orden²¹ sin caer en la subordinación (Cohen, 1980, pp. 433-441).

Desde el Brasil imperial hasta la época republicana, la geopolítica brasileña centró su actividad en función del territorio, consolidando bajo cuatro premisas su pensamiento geopolítico. En primer lugar, la teoría orgánica del Estado que describe la competencia de los Estados, por el espacio como fuente de ampliación de su poder y territorio. En segundo lugar, atraídos por el concepto "Heartland"²² suramericano, que comprende los ríos Paraguay, Paraná y la Cuenca Amazónica, permitiéndole controlar las cabeceras de las cuencas del Amazonas y de La Plata, y también los pasos principales de los Andes hacia el Pacífico. En tercer lugar, un Destino Manifiesto que supone una posible posesión brasileña de islas y tierras costeras en el Pacífico para lograr ser un Estado con salida a dos océanos. Por último, el valor de las áreas estratégicas de la Amazonia y el Atlántico Sur (Kelly, 1990, pp. 115-19).

²¹ Cohen no realiza una definición como tal, de lo que es un poder de primer orden, pero los identifica con las siguientes características; sus políticas son de alcance y influencia global; abarca zonas donde aplicar poder; emplea una combinación económica y militar en todas las Regiones Geoestratégicas cuya principal característica es una sola y es la de ejercer poder; busca la superabundancia, basada en obtener recursos en todo el mundo (1980, pp. 144-157).

²² Término empleado por Mackinder para referirse a la zona continental Europeo centro-oriental como punta de lanza para la obtención del dominio continental y proyección hacia otras zonas geográficas (Brzezinski, 1998, p. 47)

Luego de consolidar sus espacios interiores y extender las fronteras hacia la periferia, Brasil es el quinto país del mundo en extensión territorial con una superficie de 8.511.965 km.² (frontera terrestre 15.719 Km y frontera marítima 7.408 Km) que representa el 47.3 % del área de América del Sur (Quintana, 2004, p. 34). Su territorio es bañado por la mayor cuenca hidrográfica del mundo que lo acerca a las costas del Pacífico, sus recursos hídricos ascienden a 8,23 billones de m.³, siendo fuente del 81 % de la energía hidroeléctrica que consume el país, cuenta con la segunda²³ central de energía hidroeléctrica más grande del mundo ubicada en Itaipú en la frontera con Paraguay (Cheyre, 2009, pp. 136-137).

En el sector minero, es gran exportador de oro, níquel, estaño, es poseedor de las mayores reservas a nivel mundial de hierro, posee la tercera mina de cobre más grande del mundo (Santos y Petit, 2006, pp. 139-151). En el campo energético, sus recientes descubrimientos en el Atlántico Sur, con reservas probadas que ascienden a 20.000 millones de barriles, lo que les representa el 40 % de las reservas por fuera de la OPEP (Garcés, 2009, p. 8), con el desarrollo de estas reservas, Brasil dejará de ser importador de petróleo. Además, para lograr esta condición, el 46% de sus combustibles provienen de fuentes renovables -a partir de la caña de azúcar y maíz- que son de mejor calidad que el producido en Estados Unidos y la Unión Europea, para el 2011 Brasil producirá 520.000 bpd²⁴ ubicándolo como el principal productor a nivel mundial de biocombustibles por la creciente demanda de Estados Unidos, Unión Europea, Japón, Suecia, India y China.

El desarrollo de la energía nuclear tuvo su origen en la dictadura militar (1975) renunciando a la utilización de esta para fines militares, consagrado este

²³ La hidroeléctrica más grande a nivel mundial, es la "Tres Gargantas" en China.

²⁴"Producción de etanol en Brasil seguirá creciendo" (2010) [en línea], disponible en: <http://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/produccion-de-etanol-en-brasil-seguira-creciendo>, recuperado: 10 de enero de 2011.

principio en su Constitución Nacional. Esta condición ha variado con el traspaso de tecnología que hace Francia para la construcción de submarinos de energía nuclear, estipulado en el tratado de compras de armamento (2008) que hizo Brasil a Francia (Flemes y Nolte, 2010, pp. 7-8).

Con la consolidación de la democracia en 1985, se ha logrado en cierta medida reducir la deuda social y política, presentes en la dictadura militar. Los principios democráticos, derechos humanos y participación ciudadana, fueron herramientas para la construcción y consolidación de la nación brasileña, fortalecida con los gobiernos del ex presidente Lula Da Silva (Herrera, 2010, pp. 477- 478).

Su economía²⁵ es la octava a nivel mundial, sus actividades económicas y comerciales las basa en la exportación de soja, minerales, petróleo, azúcar, café, vehículos aéreos, químicos, madera. Importa trigo, partes de aviones y helicópteros, hulla, entre otros productos. Su política monetaria es resultado de una financiación del gasto público en sectores estratégicos de las telecomunicaciones, sistema financiero, petróleo e infraestructura, atrayendo la inversión extranjera pero manteniendo el control de estos sectores estratégicos. A pesar de la crisis financiera internacional de 2008, Brasil ha mantenido un crecimiento económico estable, gracias a los precios altos de los “*commodities*” que son demandados principalmente por China y la India, y su juiciosa política monetaria, reportando para el 2010 un crecimiento del 9% del PIB en comparación con el año anterior.

Otro factor, característico de los poderes de segundo orden, es la capacidad de sus fuerzas militares. Brasil, desde el año 2008, ha realizado inversiones para reemplazar, modernizar y actualizar su material bélico, para lograr una capacidad de disuasión y proyección de poder en la periferia regional. Su estrategia de

²⁵ Los datos registrados en este aparte corresponde al Informe Económico y Social de Brasil (2010), Oficina Económica y Social de España, Brasilia,

defensa se fundamenta en el ideal de la geopolítica brasileña, que Brasil está llamada a ser una potencia y por ello es necesario la reorganización de sus Fuerzas Armadas, la reestructuración del material de defensa y la redefinición de la política de la composición efectiva de las fuerzas armadas (Rizo, 2009, p. 7).

El Amazonas, el Atlántico Sur y las regiones fronterizas al oeste son las prioridades de la defensa nacional (Estrategia, 2008, pp. 47- 48). Para mantener estas zonas seguras y libres de amenazas, Brasil ha invertido 26.100 millones de dólares²⁶ en la compra de armamento (ubicándolo en la onceava posición a nivel mundial) (BBC, 2010). La mayor parte de este presupuesto está orientado y destinando al fortalecimiento de la Armada brasileña, para la protección de la desembocadura del Río Amazonas, protección de los yacimientos de petróleo en el Atlántico Sur (Tupi y Carioca), protección de las rutas marítimas base fundamental de su comercio hacia África y Europa.

Toda esa descripción de atributos, capacidades y recursos de Brasil que expresan el tamaño, la riqueza y el poder de este país, lo cual mejora su posicionamiento regional y aumenta su poder. La anterior condición, parece no concordar con la definición de estructura²⁷ que hace Waltz, al no tener en cuenta las capacidades de los Estados a la hora de definirla. Los Estados son semejantes en las funciones que desempeñan en la estructura, pero es el aumento y distribución de las capacidades que hace que los Estados, alcancen sus objetivos de manera diferente, y como resultado final, es fortalecer su posición frente a los otros Estados (Waltz, 1988, pp. 164-174).

²⁶ El estudio sobre gastos militares nivel mundial, es realizado anualmente por el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo. Para mayor información, véase, *BBC* (2010, 2 de junio) "Brasil encabeza el gasto militar en América Latina" [en línea], disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2010/06/100602_1240_armas_compra_mundo_sipri_alf.shtml, recuperado: 1 de marzo de 2011.

²⁷ Define las estructuras mediante tres principios; en primer lugar, por la forma como se organizan y ordenan. En segundo lugar, por la diferenciación de las unidades y la especificación de sus funciones y en tercer lugar, por la distribución de las capacidades entre las unidades (Waltz, 1988, p. 131).

2.2 EL AMAZONAS, BRASIL Y LA UNASUR

Esta zona geográfica representa aproximadamente el 20% de la superficie terrestre, el 40% de Suramérica, una tercera parte de los bosques tropicales, una quinta parte el agua dulce del mundo (Freitas, 2007, p. 302). Se caracteriza por tener un clima húmedo, precipitaciones abundantes, su relieve es una extensión horizontal, exuberante vegetación y biodiversidad, alturas máximas de 100 metros, hábitat de numerosas especies, posee recursos energéticos y minerales esenciales para la actividad económica y comercial como son el petróleo, gas natural, madera, aluminio y diamantes.

De los 7 millones de km.² de la Amazonia, a Brasil, le corresponden una superficie de 4.8 millones de km.² (65%) y es el 60% de su territorio²⁸. Para la geopolítica brasileña, la Amazonia “Heartland” es uno de sus principales elementos de análisis geopolíticos como fuente de desarrollo, seguridad y proyección hacia el Pacífico, el Atlántico Sur y oeste de África. Geopolíticamente, el Amazonas vislumbra tres zonas: el Atlántico por la ruta y desembocadura del río Amazonas, el altiplano central brasileño y el acceso al área andina (Quintana, 2004, p. 40).

El fenómeno de globalización y la constante demanda de los países desarrollados por los “*commodities*”, hacen que sus políticas exteriores orienten sus intereses políticos, económicos y militares a países y zonas geográficas que provean recursos estratégicos para mantener el nivel de productividad de sus Estados. Al ser el Amazonas la mayor parte del territorio brasileño, deriva su importancia de poseer recursos naturales en la condición de energía, diversidad biológica, riqueza mineral y agua. Estos, mediante un proceso de productividad generan un

²⁸ Reúne a los Estados de Amapá, Pará, Amazonas, Roraima, Acre, Rondonia, Tocantins, Mato Grosso y Maranhao (Santos y Petit, 2006, p. 135).

valor agregado en la silvicultura, agricultura, agrogénicos, turismo ecológico, minerales raros y la industria química (Freitas, 2007, pp. 316-317).

Han sido varios los intentos²⁹ de la comunidad internacional, que se expresan a través de países desarrollados e instituciones privadas, con la intención de convertir a la Amazonia en un patrimonio de la humanidad. Ante esta preocupación, Brasil ha mantenido su liderazgo en la protección de la Amazonia involucrando a los países que hacen parte de esta, con el fin único de evitar que esta zona geográfica sea influenciada, explorada y penetrada por actores externos, poniendo en riesgo sus recursos y soberanía nacional.

Es así, como en 1978 Brasil lanza la iniciativa de institucionalizar las relaciones de cooperación entre los países que comparten la región amazónica y se firma el Tratado de Cooperación Amazónica (TCA). En 1988 hubo un fortalecimiento de la política del TCA, en 1995 los países firmantes crean la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA), en 2002 se establece una Secretaría permanente en Brasilia y en el 2004, se lanza el plan estratégico 2004-2012, destinado a plantear ejes estratégicos de cara a los nuevos desafíos regionales e internacionales en temas de seguridad y desarrollo (Del Sar, 2009, p. 5).

El anterior intento de seguridad (OTCA), es complementado con el Sistema de Vigilancia de la Amazonia (SIVAM)³⁰ de 1994, empleando recursos tecnológicos

²⁹ Instituto de la Cuenca Amazónica liderado por Estados Unidos en 1965 y rechazado por el Congreso y Fuerzas Militares de Brasil, Proyectos “de grandes lagos” iniciativa también de Estados Unidos provocando las mismas reacciones en Brasil, Instituto de la Selva Amazónica liderado por la UNESCO, entre otros (Kucinski, 1978; Skora, 2005: pp-10-12).

³⁰ El Sistema de Vigilancia Amazónica (SIVAM), inaugurado por el entonces Presidente Cardoso integra radares, aviones o bases móviles y fijas; fue montado por la cuarta mayor empresa de defensa (Raytheon) de los Estados Unidos. El proyecto con un costo de 1.400 millones de dólares con la misión de monitorear de manera pormenorizada las extensiones de aguas, tierras y espacio aéreo de la región amazónica. El SIVAM vigilará 5 millones de kilómetros cuadrados que cubre la selva del Amazonas y podrá rastrear cualquier avión que entre en el espacio aéreo brasileño por la extensa frontera selvática. Desarrollo y Defensa (2009, 24 de julio), [en línea],

como radares, sensores terrestres, satélites, aviones AEW, aviones no tripulados, y con el objetivo, básicamente de suministrar información en tiempo inmediato para neutralizar el tráfico de armas y drogas.

La seguridad y el desarrollo en la Amazonia, Brasil, lo fundamenta con políticas de Estado que permitieron el establecimiento de bases militares, tendido de redes de infraestructura que llegan a países fronterizos, colonización y productividad de las tierras. Toda esta proyección sobre la Amazonia se inclina a uno de sus objetivos geopolíticos que, es el de alcanzar una salida al Océano Pacífico en busca de los mercados de Asia (en especial Japón, China y la India).

Uno de los objetivos de Brasil con la UNASUR, es mantener la región libre de conflictos como factor desestabilizante. En esta organización regional, se pretenden crear los espacios para que los Estados acudan a ella para resolver amenazas tradicionales y no tradicionales en la agenda de la seguridad, para la interlocución de diferencias ideológicas y políticas, y para la unificación de una agenda regional en seguridad. Retomando el objetivo geopolítico de salir al pacífico, la UNASUR consolida la iniciativa brasileña de la IIRSA³¹, que incluye la reciente culminación de las carreteras oceánicas norte y sur del Perú, que permiten en un lapso de 24 horas enlazarse con la infraestructura de transportes de Brasil conectando los océanos del Pacífico y Atlántico.

disponible en: <http://desarrolloydefensa.blogspot.com/2009/07/el-sivam-vigilancia-amazonica.html>, recuperado: 25 de abril de 2011.

³¹ La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Suramericana (IIRSA), fue un proceso que surgió de la Reunión de Presidentes de América del Sur, realizada en Agosto del año 2000 en la ciudad de Brasilia, en la que los mandatarios de la región acordaron realizar acciones conjuntas para impulsar el proceso de integración política, social y económica suramericana, incluyendo la modernización de la infraestructura regional y acciones específicas para estimular la integración y desarrollo de subregiones aisladas. Con esta iniciativa, el corredor Bioceánico conecta los puertos de Santo (Brasil), Arica e Iquique (Chile) transitando por territorio boliviano. De igual forma, esta infraestructura le permite a Brasil una salida al Mar Caribe transitando por territorio Venezolano. Véase, visión de la IIRSA, [en línea], disponible en: <http://www.iirsa.org/index.asp?CodIdioma=ESP>. (s.f.), recuperado: el 15 de febrero de 2011.

Con los corredores Bioceánico (Ver Anexo No. 2), se genera un marco de integración entre los otros dos modelos de integración subregional (CAN y MERCOSUR), incrementando el flujo comercial, la seguridad y la estabilidad de las cuencas del Amazonas, Orinoco y Río de la Plata, y que fueron pieza clave para lograr el anhelo geopolítico brasileño de ser un país Bioceánico, debido a la importancia económica y estratégica de los países asiáticos. La anterior posición, se fortalece con la creciente inversión³² que realiza el Estado y empresarios brasileños en el MERCOSUR (78.6%), Chile (7.6%) y la CAN (7.5%), en detrimento de las inversiones en América Central y el Caribe. Estas inversiones, las hacen en los sectores de manufacturas (alimentos, bebidas, construcción, siderurgia, metalurgia, calzado y cueros), en la explotación de recursos naturales (minerales, hidrocarburos y actividad agropecuaria), en servicios (entidades financieras, transportes, correos, servicios públicos e inmobiliarias) y en el sector tecnológico (productos químicos) (Perrota, Fulquet y Inchaupé, 2011, pp. 2-10).

La integración política, económica y comercial de la CAN, MERCOSUR y la inversión brasileña en estos países, es indispensable para el liderazgo regional de Brasil que ejerce influencia no solo en lo económico y lo político sino que se centra en la esfera de la seguridad. Este objetivo es posible mediante la UNASUR, que se aleja del tradicional esquema de Seguridad Hemisférica liderado por Estados Unidos. UNASUR³³, es una iniciativa más de Brasil para

³² Para una mejor información sobre las inversiones brasileñas en cada uno de los países de Suramérica, por sector y en qué porcentajes, véase, Perrota, D; Fulquet, G y Inchaupé, E. (2011), "Luces y sombras de la internacionalización de las empresas brasileñas en Sudamérica: ¿integración o interacción?" [en línea], disponible en: <http://www.nuso.org/userView/notas/fulquet.pdf>, recuperado: 28 de febrero de 2011.

³³ Fue creada en 2008 mediante la aprobación del Tratado Constitutivo de la UNASUR en Brasilia y que reúne a los doce Estados que hacen parte de Suramérica. Tiene sus orígenes en la Comunidad Suramericana de Naciones (2004) (Ver Anexo No. 3). Su principal impulsor fue el ex presidente brasileño Fernando Henrique Cardoso que en el año 2000 propició la primera cumbre de presidentes suramericanos en Brasilia. Su estructura institucional cuenta con una Secretaría general en Quito, el Consejo de Jefas y Jefes de Estado, el Consejo de Ministras y Ministros de relaciones Exteriores, el Consejo de Delegadas y Delegados y el Consejo de Defensa Suramericano. También plantea la posibilidad de crear un Banco Central regional, un pasaporte regional y una moneda única (Salaverry, 2008; Serbin, 2009). En la actualidad los Estados de

hacer de Suramérica su área de influencia, para mantener una estabilidad política, para fortalecer su posición geoestratégica, y lograr una agenda común en seguridad ante amenazas externas, regionales e internas.

Otro objetivo geopolítico de Brasil, fortalecido con la UNASUR, es su proyección hacia El Caribe. Para cumplirlo, el Estado de Pará, además de ser un corredor estratégico por sus fronteras y cercanías a Estados de El Caribe, es poseedor de las mayores reservas de hierro del mundo, de las principales de Bauxita, cobre, oro, estaño y de níquel del país. Asimismo, disfruta de la tercera mina de cobre más grande del mundo y la hidroeléctrica de Tucuruí (Santos y Petit, 2006). La preocupación de Brasil por la seguridad de estos recursos, es disminuida al integrar a la UNASUR, los países de Guyana y Surinam que comparten frontera con el Estado de Pará. Con UNASUR, se bloquea la posible intención política de Venezuela de expandir sus fronteras (por sus constantes reclamos territoriales a Guyana), impidiendo así una desestabilización en la frontera norte de Brasil. Además, es un factor de disuasión ante la presencia de la Guyana Francesa, estos países hacen de corredor de tránsito hacia El Caribe y América Central. La incorporación de estos Estados proyecta a Brasil hacia El Caribe restando influencia a la iniciativa regional del ALBA³⁴ con presencia en esta región.

Brasil y Paraguay, son los dos únicos que no han ratificado el Tratado Constitutivo de la UNASUR. En el primero de estos, ya fue aprobado el Tratado Constitutivo por la Cámara de Diputados, y está siguiendo el debido proceso para la aprobación del Congreso Nacional de Brasil. Por su parte Paraguay, iniciará el proceso de ratificación el 5 de agosto de 2011 (Ver Anexo No. 4).

³⁴ Otras iniciativas y proyectos lideradas por Brasil en detrimento de Venezuela fueron; el gasoducto del sur que perdió fuerza con el fortalecimiento del IIRSA, la formación de una fuerza militar para Suramérica que fue devaluada y rechazada por los países suramericanos a favor de la creación de un Consejo de Defensa Suramericano (CDS) dentro de la estructura de la UNSAUR y la venta de petróleo venezolano a Cuba con precios bajos puede verse afectada con los contratos de exploración y explotación de hidrocarburos convenidos entre Cuba y PETROBRAS (Serbin, 2009, pp. 150-151).

2.3 VISIÓN GEOPOLÍTICA DE BRASIL EN RELACIÓN CON EL ATLÁNTICO SUR Y LA ANTÁRTIDA

El comercio marítimo del mundo pasa a través de catorce puntos de importancia estratégica³⁵, entre los que se caracterizan, mares interiores, canales interoceánicos y pasajes marítimos. Al contraponer estos puntos con la extensa región del Atlántico, se evidencia que nueve de estos catorce puntos están involucrados con esta zona marítima. Específicamente para el Atlántico Sur, las zonas de vital importancia son el estrecho de Magallanes, el Cabo de Buena Esperanza y el pasaje de Mozambique. Además, Brasil en una proyección al Atlántico Norte accede a Gibraltar, canal de Panamá y a los mares de El Caribe, Mediterráneo, del Norte y noruego.

El interés geopolítico de Brasil por el Atlántico Sur, estuvo relegado por la visión continental y de ahí el rezago en el desarrollo de su Armada, en comparación con las otras Fuerzas Armadas. Esto, en gran medida, obedece a la visión geopolítica de inicios del siglo XX con el barón de Rio Branco, quien sostenía la tesis de que, Brasil aún era muy débil militarmente y afrontaba amenazas desde el Río de la Plata hasta Guyana, para contrarrestar tal debilidad, Brasil recurrió a influenciar y apoyar a países del Cono Sur con rivalidades políticas, y así evitar que surgiera un Estado con las capacidades políticas y militares que amenazaría los intereses brasileños (Zeballos, 1974, pp. 257-277). Para la década de 1970, los pensadores geopolíticos brasileños, establecen la condición continental y marítima de Brasil, ya que es el único país de Suramérica con la capacidad de conectar zonas geográficas, de liderar integraciones regionales, generar un equilibrio y estabilidad regional.

³⁵ Mares interiores (Mediterráneo, Del Norte, el Noruego, El Caribe y el Sur de China), canales (Suez y Panamá), pasajes marítimos (Mozambique, Cabo de la Buena Esperanza, Cuerno de África, Gibraltar, Estrecho de Magallanes y los estrechos de de Sir Lanka y Malaca) (De Meira, 1990, pp. 221-222).

La geopolítica brasileña sobre su frontera marítima la distingue en dos segmentos. En primer lugar, el segmento Norte-Sudoeste (Cabo San Roque hasta el arroyo Chuy) que limita con la línea imaginaria Natal-Dakar y que es considerado desde la Segunda Guerra Mundial como el puente estratégico del Atlántico, donde sus rutas comerciales conducen a América del Norte, Europa Occidental y Oriente Medio. En segundo lugar, el segmento Este-Oeste (Cabo San Roque hasta el Río Oiapoque) y se proyecta al Atlántico Norte, es donde están ubicados los puestos para exportación de minerales y productos industrializados (De Meira, 1997, pp. 108-114).

Fortalecer y mantener el poder marítimo, a Brasil le representa geopolíticamente no sólo la protección de sus recursos energéticos, sino acceder a las rutas de comercio marítimo que conectan con las zonas geoestratégicas. De igual forma, el Atlántico Sur, es un corredor estratégico; en primer lugar, para acceder al África, Europa y al Océano Índico. En segundo lugar, conecta con el Océano Pacífico por el extremo sur del subcontinente, haciendo uso de los estrechos de Magallanes, Beagle y Drake. Lo anterior, le permite una movilidad comercial, ante la cantidad limitada de comercio que puede ser transportada por las vías del corredor Bioceánico y capacidad reducida del canal de Panamá.

El Atlántico Sur, es también una vía de acceso a la Antártida. Este Continente posee una superficie que varía con las estaciones de invierno y verano, presentado una extensión entre catorce y veintiocho millones de kilómetros cuadrados, contiene el 90% del agua dulce del mundo, su vegetación es limitada, la vida animal se encuentra circundante en los océanos que lo rodean, y se han hecho descubrimientos de recursos energéticos como carbón, petróleo y gas.

Al igual que la Amazonia, el Atlántico Sur con su proyección hacia la Antártida, son zonas integradas a la UNASUR, y que favorecen la condición de seguridad de Brasil. Los Estados del Cono Sur, que también se proyectan hacia la Antártida

tendrán mediante la UNASUR, un mecanismo de protección de sus intereses en esta zona geográfica, y del mismo modo, Brasil protegerá sus recursos energéticos del Atlántico Sur, al unificar a todas estas áreas estratégicas bajo un mismo fin, la seguridad. La UNASUR, puede responder a lo que Waltz denominó “*Las virtudes de la anarquía*”, y es que para lograr sus objetivos y conservar su seguridad, las unidades en anarquía pueden recurrir a cualquier medio que dispongan, entre estos, está la creación de una organización y la ampliación de un sistema de reglas (1988, p. 164).

La Antártida representa para Brasil factores de seguridad y desarrollo. Su presencia e influencia le permite estar a la expectativa de los intereses políticos, económicos y militares de países extracontinentales estacionados allí. De igual manera, debe defender sus intereses en armonía con los países de Suramérica presentes y otros que participan como observadores que reclaman derechos sobre esta³⁶.

Por la creciente importancia geopolítica de la Antártida. Brasil inició su proyección el 6 de febrero de 1984 con la instalación de una estación “Comandante Ferraz” para fines de investigación científica, y establecer una presencia brasileña en la Antártida. Su decisión de ingresar al Tratado de la Antártida (TC), lo efectúa por hacer parte del TIAR, que incluye además de la Antártida a el Ártico, y por poseer

³⁶ “La década de 1950 fue muy significativa para el futuro de la región, debido a que en el Año Geofísico Internacional, empezaron las exploraciones científicas y sistemáticas a largo plazo. Doce países, Argentina, Australia, Bélgica, Chile, Francia, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, Sudáfrica, la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Gran Bretaña y Estados Unidos, establecieron más de 60 estaciones científicas y recorrieron la mayor parte del área. A fines de ese año las 12 naciones decidieron redactar y firmar el Tratado Antártico, con el fin de preservar el continente dedicando la zona austral por entero a la investigación científica con fines pacíficos; el acuerdo entró en vigor en 1961. Como Brasil no participó del Año Geofísico Internacional fue impedido de adherirse al Tratado en esta fecha. Aunque el acuerdo nada decide sobre los anhelos territoriales de algunas naciones, siete países (Argentina, Australia, Chile, Francia, Gran Bretaña, Nueva Zelanda y Noruega) reivindican la soberanía de ciertos territorios de la Antártica”. véase, Skora, Edson. (2005), “Visión Geopolítica de Brasil en relación a la Amazonía y Antártica” [en línea], disponible en: http://www.acague.cl/cuadernos/cd25/tema_cinco/pdf/n014_2005.pdf, recuperado: 20 de febrero de 2011.

la costa más extensa del Atlántico Sur (Quintana, 2005; Skora, 2005). Para mejorar estas condiciones, la Marina del Brasil adquirió un buque antártico “Almirante Maximiano”, que es un navío polar para investigaciones oceanográficas que dispone con una cubierta de vuelo y hangar para dos helicópteros (Fundación S&D, 2009, p. 31).

Mediante la iniciativa política de la UNASUR, Brasil se aparta de ese principio rector presente en su geopolítica que, era el de influenciar y apoyar a ciertos países con rivalidades políticas en la región, siendo esto una forma de mantener el equilibrio regional en torno a sus intereses. Al integrar al Cono Sur, a la Amazonia y a la región Andina en una sola estructura política. Brasil, logra el consenso de los países suramericanos en torno a la integración y unidad regional, comprometidos en el tema de la seguridad, y se proyecta al Sistema Internacional, representando a toda una región, siendo un interlocutor válido ante los centros de poder, característica que no se presentaría si un país actuara en solitario ante los desafíos de la seguridad.

2.4 Reflexión final

Brasil posee los aspectos geopolíticos necesarios para ser una potencia de segundo orden y con proyección de ser un actor influyente en el escenario de la política internacional. Estos aspectos son: superficie territorial superior a los 8 millones de kilómetros cuadrados, más de 185 millones de habitantes, continuidad territorial, abundancia de recursos naturales, diversidad de fuentes de energía, capacidad industrial, estabilidad interna, profesionalismo de su cuerpo diplomático y unas fuerzas militares modernas. Esta condición, implica necesariamente una ejecución de una política exterior que esté orientada a la seguridad y supervivencia del Estado, al bienestar de su población y la promulgación de valores y principios.

En esa proyección geopolítica, UNASUR, es una estructura política que refleja el liderazgo regional de Brasil, y que incorpora a esta, los modelos subregionales de integración (CAN y MERCOSUR) y demás Estados suramericanos. Con esta iniciativa de integración regional, Brasil y demás Estados que hacen parte de la UNASUR se comprometen en la defensa de la Amazonia y el Atlántico Sur, que son sus áreas estratégicas, con recursos naturales, de los cuales dependen los países desarrollados. Asimismo, logra el objetivo de la geopolítica brasileña de obtener proyección hacia el Océano Pacífico mediante un corredor Bioceánico que le permite mayor movilidad y flujo comercial de su actividad económica hacia el continente asiático (en especial Japón, China y la India).

3. LA SEGURIDAD EN LA POLÍTICA EXTERIOR BRASILEÑA

Las profundas transformaciones en el Sistema Internacional (medio ambiente, crisis económicas y financieras, inseguridad alimentaria y energética, enfrentamientos ideológicos y políticos, entre otras) no son factores aislados, y es cuando el Estado como actor principal de ese sistema, está llamado a intervenir. Todo Estado planea y ejecuta su política exterior, fundamentándose en los factores internos y externos, en sus recursos y capacidades, para lograr su interés nacional.

En toda orientación de política exterior³⁷, es posible identificar un código geopolítico y para el caso de Brasil, es un código de nivel regional. Los códigos geopolíticos son un conjunto de supuestos estratégicos que elabora un Gobierno sobre otros Estados para orientar su política exterior y se presenta a tres niveles: local, regional y global. El regional es empleado por aquellos Estados que aspiran proyectar su poder más allá de sus países vecinos y todos los Estados que aspiren a ser potencias regionales deben diseñarlos (Taylor y Flint, 1998, p. 99). Esta condición coincide con el Neorrealismo, al ser el poder una descripción de las capacidades de los Estados en anarquía (Waltz, 1988, p. 169).

La Política Exterior Brasileña definió dos líneas de acción que caracterizaron su diplomacia desde la década de 1930 a 1980: una vinculada a la autonomía y otra, a la movilización de recursos externos para el desarrollo interno del país. En la década de 1980, con la crisis mexicana, Brasil realineó sus esfuerzos con la posibilidad de liderar el Cono Sur y América Latina. Para el período comprendido

³⁷ A la política exterior se le considera como todas aquellas acciones que realizan los Estados en interacción con las demás unidades del sistema, con el objeto, en principio de promover el interés nacional (Reynolds, 1977, p. 7).

entre 1990 y 2010, su política exterior experimentó una autonomía y proximidad a los Estados Unidos, consolidando su liderazgo en Suramérica, para potenciar su papel de actor global (Rodríguez, 2010, pp. 7-12).

La Política Exterior Brasileña centra su atención en el continente suramericano, como fuente o base de apoyo para proyectarse a nivel global. Su política exterior muestra elementos de poder blando³⁸ (al carecer de atributos de grandes potencias) que le permiten mantener ciertos niveles de autonomía e independencia en política internacional. Sin llegar a proyectarse como país hegemónico, pero si, como un actor global que mediante multilateralismo expresa liderazgo para lograr consenso en temas sensibles para su interés nacional.

El objetivo del presente capítulo es estudiar y analizar cómo el código geopolítico de la Política Exterior Brasileña en función de la seguridad, fortalece su posicionamiento y poder regional. Para tal fin, el capítulo constará de tres partes; en primer lugar, se hará un estudio de la Política Exterior Brasileña en el ámbito global, donde el tema de la seguridad es una condición que, se alcanza manteniendo niveles de autonomía y buscando la cooperación y alianzas sur-sur. En segundo lugar, un análisis de la proyección de Brasil hacia Suramérica mediante la UNASUR, para consolidar la seguridad regional, y por último, la participación de Brasil en instrumentos políticos y ejercicios de Mantenimiento de Paz, como son, el Consejo Suramericano de Defensa, ejercicios CABAÑAS y UNITAS.

Como se aclaró en el primer capítulo, en los apartes que a continuación se presentan, se hará énfasis en las capacidades y recursos de los Estados de la región que amenazan la seguridad y su posicionamiento regional de Brasil.

³⁸ El poder blando es una forma indirecta de ejercer poder. Es cuando un Estado desea obtener resultados atrayendo hacia su esfera de influencia a otros Estados que emulen sus valores, logrando que estos Estados ambicionen lo que el Estado ambiciona y es cuando se aplica el poder blando (Nye, 2003, p. 30).

3.1 LA PARTICIPACIÓN DE BRASIL EN LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

Retomando algunos postulados del Neorrealismo mencionados en el primer capítulo. Para este enfoque teórico de las Relaciones Internacionales, el Estado continúa siendo el actor principal en el Sistema Internacional, la estructura del sistema es anárquica donde los Estados garantizan su supervivencia y alcanzan sus objetivos.

De acuerdo a los anteriores preceptos, los Estados según sus funciones son semejantes, pero lo que los hace diferentes es la distribución de capacidades y recursos. Tradicionalmente, en la jerarquía internacional de Estados se distinguen cuatro categorías de poder; superpotencia, gran potencia, potencia media y potencia pequeña. Brasil, es catalogado como una potencia mediana porque asume un papel activo a nivel regional e internacional y participa en Organizaciones Internacionales (Gratius, 2007, pp. 3-6), factores estos que coinciden con un código geopolítico de carácter regional.

La posición global que ocupa Brasil en el Sistema Internacional, está dada por sus ventajas comparativas y competitivas, por las percepciones externas que identifican a Brasil como un país importante y crucial para la seguridad, estabilidad y desarrollo de la región. La Política Exterior Brasileña se caracteriza por tener tres ejes principales; en primer lugar, la promoción de la integración regional con el objetivo de alcanzar un desarrollo económico, social y estabilidad de la vecindad. En segundo lugar, su activismo en el ámbito global sustentado en el multilateralismo y participación en foros internacionales. Por último, la promoción de la cooperación sur-sur, integrando países de características similares de África, Asia y Medio Oriente (De Sousa, 2008, pp. 1-2).

Para Brasil como potencia mediana y el poseedor de un código geopolítico a nivel regional, hace que la seguridad sea un factor esencial para su proyección política

internacional. Aunque Brasil³⁹, es percibido como una potencia emergente en términos geopolíticos y económicos, aún no posee esa capacidad de las grandes potencias de ser actor decisivo en el Sistema Internacional. Esta incapacidad individual para ejercer presión en la política internacional la suple con un multilateralismo a nivel regional e internacional (Da Silva, 2008, pp. 94-95).

Un perfil rápido de la Política Exterior Brasileña, es su apego a la defensa de la regulación del orden mundial por las instituciones multilaterales, independencia y autonomía, relaciones con diferentes polos de poder del Sistema Internacional, conceder prioridad a la integración política, económica, social y militar de Suramérica, además, posee un cuerpo diplomático altamente capacitado y profesional. Estas características hacen de Brasil, un actor consciente de no poder ejercer un poder duro, sino que mediante un poder blando basado en valores⁴⁰ y principios universalmente aceptados, le permiten ser reconocido como un líder regional.

En el ámbito global, Brasil para mantener y aumentar su condición de seguridad, ha implementado la participación en Organismos Internacionales y foros multilaterales. En primer lugar, se adhiere el consenso regional e internacional, para la ampliación del Consejo de Seguridad de la ONU y ocupar un puesto permanente en él, en representación de América Latina (esta propuesta no es aceptada por México ni Argentina). Pretendiendo la búsqueda de un mayor equilibrio entre norte y sur, y un orden mundial más justo y representativo

³⁹ Brasil no es una gran potencia. Las grandes potencias son los países que, a través de su gran fuerza económica, política y militar, son capaces de ejercer el poder a nivel mundial (Flemes, 2010, p. 143)

⁴⁰ Los valores expresados en la Constitución Nacional son: defensa de la independencia nacional, derechos humanos, autodeterminación de los pueblos, no intervención, igualdad entre Estados, la paz, resolución pacífica de conflictos, cooperación internacional y rechazo al terrorismo y racismo (Fernandes, 2004, p. 88).

(Gratius, 2007: p. 14). Para tal fin, Brasil se alió al grupo del G-4⁴¹, los cuales presentan una propuesta conjunta para la reforma del Consejo de Seguridad.

Su constante intención de hacer parte del Consejo de Seguridad, es lograr su reconocimiento en un orden multipolar, es lograr la aceptación y representación del liderazgo de Suramérica y estar en el centro de poder de la ONU, para la defensa de su interés nacional.

En segundo lugar, su enfoque hacia la cooperación sur-sur busca crear consensos en países en vía de desarrollo para contrarrestar el poder de las grandes potencias. Dentro de esta actividad, se destaca el grupo de los G-20, dentro de la esfera de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y en donde Brasil, con su liderazgo ha obtenido triunfos en temas sensibles para su seguridad, como lo fueron, la eliminación de las patentes de fármacos contra el SIDA, y el debate constante sobre los subsidios agrícolas de los países desarrollados. Otra iniciativa, dentro de esta estructura de cooperación es el IBSA⁴², que supone la concertación de las tres democracias en desarrollo y con liderazgo reconocido en sus regiones, cooperando en tecnología, comercio y seguridad. A estas iniciativas, se suman los BRIC que presionan al FMI y al BM para lograr una reforma en el sistema financiero internacional (Biato, 2009, pp. 47-49).

⁴¹ Integrado por Alemania, Japón, India y Brasil. Propuesta creada en 1995.

⁴² India, Brasil y Sudáfrica. Brasil, con esta iniciativa promueve una cooperación que representa a tres continentes que hacen contrapeso a las decisiones unilaterales de Estados Unidos. Con el G-20 (reemplazo del G-8), Brasil apela al multilateralismo y a la cooperación dejando en claro que sin su presencia y liderazgo no es posible el éxito en las negociaciones de la OMC (Grabendorff, 2010, pp. 163-164).

En tercer lugar, Brasil con su participación en las Misiones de Paz⁴³ en América Latina y el mundo, ha encontrado valores y objetivos que le permiten mantener unas fuerzas militares activas, y en constante modernización y capacitación. Asimismo, adquirir la experiencia de una potencial intervención en Estados donde sus condiciones políticas, sociales y económicas conllevan a una inestabilidad dentro de su área de influencia.

Su participación más destacada en Misiones de Paz es la MINUSTAH⁴⁴, cuando Brasil decide asumir el mando militar, liderando a Suramérica y en especial al Cono Sur, con la presencia de 1.600 efectivos entre soldados y policías. El mandato militar brasileño es una expresión estratégica de su política exterior como actor global en plena reconfiguración, restando presencia e influencia de otros Estados con intereses en Haití y en la región (Estados Unidos, Francia, Canadá, Cuba y Venezuela). El objetivo del liderazgo de Brasil en la MINUSTAH, es de expresar su voluntad y capacidad de respuesta, para acatar y defender principios y valores del Derecho Internacional, y por otro lado, evitar una nueva intervención militar de Estados Unidos en Haití, evitando que este país se convierta en una base militar en el Mar Caribe (González, 2010, pp. 50-55).

Por último, sus relaciones con Estados Unidos, son factor esencial en las pretensiones de Brasil para mantener su área de influencia con cierta independencia y autonomía del poder internacional. Las relaciones entre estos dos países presentan un cambio y una continuidad, por un lado, la Política Exterior Brasileña mantiene una relativa autonomía pero en ocasiones acompaña las decisiones tomadas por Estados Unidos. De igual forma, estos países se han

⁴³ Brasil por el auspicio de la ONU y la OEA ha tenido participación en 33 misiones multilaterales de las cuales nueve han sido en América Latina. Véase, Ministerio de Defensa de Brasil [en línea], disponible en: <http://www.defensa.gov.br/missoes.paz/>.recuperado:el 5 de marzo de 2011.

⁴⁴ Debido a la inestabilidad interna, desigualdad e iniquidad social, política y económica de Haití, el Consejo de Seguridad de la ONU, mediante Resolución No. 1542 del 3 de abril de 2004 decide crear la Misión de Estabilidad de las Naciones Unidas para Haití (MINUSTAH). Brasil inicia esta misión en compañía de Argentina, Chile y Uruguay.

visto enfrentados en decisiones en política internacional, como es el caso de Irán con su programa nuclear, el tratado de cooperación militar entre Colombia y Estados Unidos, la crisis política de Honduras, su posición con respecto a Cuba, intervención en Haití, la no firma del protocolo adicional del Tratado de la No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) por parte de Brasil y la demanda interpuesta por Brasil contra Estados Unidos en la OMC (Hakim, 2011).

Brasil es conocedor de la pérdida de gravitación de América Latina ante Estados Unidos y en general en el escenario internacional, por su baja participación en el PIB mundial, por la disminución de su participación en la economía mundial, su creciente fragmentación interna. De ahí, el interés estratégico de Brasil de ejercer una oposición limitada para fortalecer la aspiración de ser líder regional con proyección extra-continental. Esto exige distanciarse de Estados Unidos para ser reconocido como poder en la región, pero a la vez, debe acercarse al reconocimiento de Estados Unidos para facilitar su ascenso en la política y economía internacional (Russell y Tokatlian, 2009, pp. 220-233).

3.2 FACTORES QUE AMENAZAN LA SEGURIDAD DE BRASIL Y LA SEGURIDAD REGIONAL

A nivel de América Latina, Brasil es el único Estado que ejerce como actor global por las siguientes razones; en primer lugar, su política es de largo plazo y con un servicio exterior altamente profesional y capacitado, y que actúa de manera autónoma del Ejecutivo, siempre buscando alcanzar su interés nacional. En segundo lugar, sus relaciones comerciales y económicas son diversificadas con Estados Unidos, Unión Europea, Asia y África. Por último, su activa presencia e influencia en foros multilaterales y de negociación internacional (Gratius, 2007, p. 12).

El compartir frontera con diez de los doce países de Suramérica (Ver anexo No. 5), hacen de Brasil vulnerable a las amenazas internacionales, enfrentándose a desafíos en seguridad a nivel interno, regional e internacional. Brasil crea una identidad internacional de potencia emergente, con dimensiones continentales y con especial interés en la integración regional como una forma de promover su propio desarrollo y estabilidad (De Sousa, 2008, p. 128). La aceptación del liderazgo de Brasil dentro la UNASUR, genera la construcción de medidas de confianza mutua en seguridad, en cooperación y en el avance de crear una agenda común en el tema de seguridad y defensa, quedando plasmado en el Consejo Suramericano de Defensa (CSD).

En el siglo XX, los esfuerzos diplomáticos brasileños se encaminaron a definir sus fronteras geopolíticas y a mantener un clima de bajas tensiones en la región. Es, en la última década de este siglo que, Brasil hace énfasis en la integración suramericana como un instrumento político, económico, cultural, social y militar para afrontar los desafíos del siglo XXI. En este contexto, es que Brasil lidera la creación del MERCOSUR, luego se opone en el 2003 a la propuesta estadounidense de crear un Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA). Al año siguiente, dentro del marco de la política de integración regional propone un espacio para que converjan los países de los bloques del MERCOSUR, la CAN y aquellos Estados que no hacen parte de estos bloques, para finalmente crear en 2008 a la UNASUR.

El Brasil de hoy, mantiene al escenario suramericano como estrategia de inserción internacional, y de esta condición deriva su preocupación por la inestabilidad política, desigualdad social, diferencias ideológicas y políticas, que ponen en riesgo la seguridad y el interés nacional de Brasil.

El código geopolítico regional de la Política Exterior Brasileña, lo referencia con las evidencias empíricas, las interacciones de los países que integran Suramérica con otros Estados de la región y fuera de ella, con la comparación de las políticas exteriores y de sus respuestas ante el escenario cambiante de la Política Internacional. A continuación, se hará una visualización de cómo Brasil ve su área de influencia.

Países como Colombia, Perú y Chile⁴⁵, con presencia en el Pacífico mantienen estrechos vínculos políticos, económicos, comerciales y militares con Estados Unidos. Los dos primeros países comparten frontera con Brasil, viendo una amenaza hacia una de sus zonas estratégicas, la Amazonia. Aunque Chile, no está interesando en ejercer un liderazgo que amenace al brasileño, no deja de ser un actor inquietante por su dinamismo económico, comercial y la reciente modernización de su equipo militar.

En cuanto a Venezuela, su bien promulgada ideología antiestadounidense, no afecta los tratados comerciales en materia de petróleo e inversión con Estados Unidos. Su propuesta de integración latinoamericana (ALBA) que plantea una separación absoluta de los lineamientos de la seguridad hemisférica de Estados Unidos y del sistema capitalista, son formas de desafiar el liderazgo brasileño. Otro agravante, es la modernización de su aparato militar, que atrajo actores ajenos a la región (Rusia, China e Irán) y el tratado de cooperación en materia de

⁴⁵ Estos tres países junto con Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua y México, conforman el Foro del Arco del Pacífico, liderado por Perú desde el año 2006. La propuesta surge por el retiro de Venezuela de la CAN, su objetivo es «la facilitación y promoción del comercio, la promoción de inversiones, el aprovechamiento de los mercados y el mejoramiento de la competitividad, buscando elevar la calidad de vida de sus poblaciones (Briceño, 2010, pp. 48-53). Esta iniciativa del Pacífico fortalece el proyecto IIRSA liderado por Brasil y su corredor Bioceánico, y se le reconoce a Brasil su papel clave en un dialogo con los países al otro lado de pacífico, en especial China, por su creciente presencia en la actividad económica y comercial de Suramérica.

energía nuclear⁴⁶ con fines pacíficos que realizaron Venezuela y Rusia. Por su parte, Ecuador y Uruguay se han distanciado de Estados Unidos.

El tema energético es clave en la percepción de Bolivia⁴⁷ y Paraguay, siendo el primero, gran seguidor de la propuesta venezolana, pero no genera gran preocupación para la seguridad de Brasil. Por su parte Paraguay, comparte con Brasil los beneficios energéticos de la hidroeléctrica de Itaipú, que le representan 360 millones de dólares al año por la venta de energía al Brasil. Por último, Surinam y Guyana son Estados que pueden ayudar a la proyección geopolítica de Brasil.

La anterior preocupación por la seguridad e integración regional, se incrementa con la reactivación de la IV Flota de Estados Unidos en el 2008 y la creciente participación e influencia del Comando Sur en política exterior orientada a Suramérica. Brasil, responde a lo que unos autores denominaron la estrategia de “contención acotada”⁴⁸, que incluye varios temas en la agenda, pero el énfasis que se plantea y propone a los Estados e instituciones es el de la seguridad.

Al igual que el multilateralismo, la “contención acotada” requiere de una activa intervención del Estado. El Sistema Internacional afectado por el fenómeno de la globalización, por el dinamismo de la economía mundial, por el actuar de las

⁴⁶ El 15 de marzo de 2011, el Presidente Hugo Chávez anunció la suspensión del incipiente programa de energía nuclear pacífico, por las consecuencias del terremoto y el tsunami que, sufrieron las cuatro plantas de energía nuclear del Japón (NTN24, 2011).

⁴⁷ Bolivia a nivel suramericano se posiciona como el gran productor de gas con participación de la compañía estatal PETROBRAS. Brasil importa de Bolivia 30 millones de metros cúbicos de gas por día. Véase, Federação das Câmaras de Comércio e Indústria da América do Sul (2011, 8 de junio) “Brasil aumenta demanda de gás boliviano no inverno” [em línea], disponible en: <http://federasur.org.br/2011/06/09/brasil-aumenta-demanda-de-gas-boliviano-inverno/>, recuperado: el 9 de mayo de 2011.

⁴⁸ “La estrategia de contención acotada implica la creación progresiva de espacios o instrumentos regionales de acción propios que reduzcan, excluyan o prevengan la influencia o injerencia de Estados Unidos en una determinada área geográfica de la región, al tiempo que favorezcan la capacidad colectiva de interacción con Washington” (Russell y Trokatlian, 2009, p. 235).

grandes potencias, hacen que Brasil, como potencia mediana y emergente busque lograr un consenso ideológico y político a nivel regional e internacional, logrando satisfacer su interés nacional.

UNASUR, iniciativa de Brasil, es reflejo de la cooperación entre Estados, cuyo objetivo es fomentar, fortalecer y consolidar la integración política, energética y de infraestructura de Suramérica, siendo temas esenciales para la integración y seguridad regional (Declaración de Margarita, 2007). Retomando el concepto de “contención acotada” y trasladándolo al objetivo de la UNASUR, esta estructura política permite un incremento de poder de Suramérica y de autonomía, sin la necesidad de rivalizar con Estados Unidos.

Lo anterior, es una forma de lograr la cooperación entre Estados desde el enfoque del Neorrealismo, sin ser esta, un eje central de este enfoque teórico de las relaciones Internacionales. La cooperación es tomada para el caso de la UNASUR como un elemento subsidiario de la Política Exterior Brasileña, para disminuir los riesgos de Brasil ante la dinámica de la estructura regional, hemisférica y global. Para Waltz, la cooperación entre Estados es un medio que poseen estos para disminuir o evitar los riesgos por medio de una acción coordinada. Esta cooperación, para lograr objetivos y preservar la seguridad debe cumplir como mínimo dos condiciones; que la organización controle a sus miembros y que esta perdure, mejorando sus posiciones (Waltz, 1988, pp. 164-167).

Brasil y la UNASUR, retoman una identidad política regional, de preservar una zona de paz, libre de conflictos interestatales, de espacios institucionales donde se discuten y plantean propuestas alternas a las planteadas por Estados Unidos, y evitar así, intromisión en asuntos domésticos y conflictos regionales. Pero al mismo tiempo, para lograr la segunda condición de la “contención acotada”, UNASUR, en cierta medida, satisface el interés de Estados Unidos de tener una

región estable y pacífica⁴⁹. La anterior situación se cumple cuando acepta el liderazgo de Brasil y le permite ejercerlo para poder concentrarse en áreas de mayor prioridad para su interés.

De igual forma, la UNASUR es un mecanismo de equilibrio de poder regional y hemisférico. Los Estados que acudieron al llamado brasileño, lo hacen entendiendo, que el poder no es un fin sino un medio que poseen los Estados para lograr sus fines. Los países que hacen parte de la UNASUR poseen una característica en común, y es hacer parte de una organización política donde no exista una condición de hegemonía, que podría haberse dado si se hubieran alienado en todos los aspectos con Estados Unidos. Los miembros de esta organización política se alejan de los países que los amenazan, y estarán más seguros si la UNASUR, posee la suficiente fuerza disuasoria ante una amenaza regional o global. Esta condición se da por que la estructura del Sistema Internacional induce al equilibrio de poder. La prioridad de los Estados no es maximizar su poder sino mantener y mejorar su posición dentro del sistema (Waltz, 1988, pp. 185-187).

3.3 PARTICIPACIÓN DE BRASIL EN EJERCICIOS DE SEGURIDAD Y DEFENSA

Para un lógico funcionamiento de los objetivos de Brasil, tanto la UNASUR como el CSD, exige una sintonía de garantías diplomáticas y militares en su adecuación a la lógica de la Política Exterior Brasileña (Saint-Pierre, 2009: p. 3). Lo anterior coincide con los medios para la consecución de los objetivos de la política exterior (la diplomacia y la guerra) (Reynolds, 1977, cap. VI).

⁴⁹ Son tres las cuestiones de América Latina que preocupan a Estados Unidos; en primer lugar, la conexión existente entre narcotráfico y crimen organizado. En segundo lugar, el potencial despliegue del terrorismo transnacional y por último, el colapso o ausencia de Estado (Russell y Tokatlian, 2009, p. 237).

El sustento legal de la Política Exterior Brasileña es la Constitución Nacional que, en su artículo cuarto⁵⁰ establece que el país “buscará la integración económica política, social y cultural de los pueblos de América Latina.....”(Constitución, 1988). Existe un fuerte vínculo entre el código geopolítico brasileño, la UNASUR y el CSD. El CSD nace con la percepción de amenaza de Brasil por los varios intentos de la internacionalización de la Amazonía (por los supuestos daños ambientales), por las plataformas marítimas de extracción petrolífera en el Atlántico Sur, por el aumento de capacidades militares en la región (Chile, Venezuela, Perú y en menor medida Colombia y Ecuador), por la inestabilidad política en la región y las diferencias ideológicas (Ugarte, 2010, p. 2).

A finales del 2008, el proyecto del CSD liderado por Brasil vio la luz generando grandes expectativas. Posibilita la cooperación militar regional, la integración de las industrias de defensa, es un mecanismo consultivo donde se discuten temas para impedir un posible conflicto, ejerce una fuerza disuasoria ante la presencia de actores regionales y extracontinentales, que amenazan la estabilidad, integración y seguridad regionales (CESEDEN, 2010, pp. 58-68). Lo anterior obedece a que el sistema suramericano es muy heterogéneo en cuanto al tema de la seguridad.

El CSD es un proyecto de desarrollo político y económico de Brasil, al potenciarlo para crear unas medidas de confianza mutua y fortalecer el multilateralismo, reflejando la transparencia de las intenciones estratégicas de Brasil sobre la

⁵⁰ La República Federativa de Brasil se rige en sus relaciones internacionales por los siguientes principios: independencia nacional, prevalencia de los derechos humanos, autodeterminación de los pueblos, no intervención, igualdad de los Estados, defensa de la paz, solución pacífica de los conflictos, repudio del terrorismo y del racismo, cooperación entre los pueblos para el progreso de la humanidad, concesión de asilo político. Parágrafo único: La República Federativa del Brasil buscará la integración económica, política, social y cultural de los pueblos de América Latina, con vistas a la formación de una comunidad latinoamericana de naciones. Véase, Constitución de la República Federativa del Brasil (1988) [en línea], disponible en: <http://www.constitution.org/cons/brazil.htm>, recuperado: 20 de marzo de 2011.

región. El CSD no es una alianza militar, es una propuesta de integración en el tema de la seguridad regional, es un mecanismo para el análisis de escenarios mundiales de defensa, es un instrumento humanitario para ser empleado ante catástrofes naturales, es una forma de recuperar los gastos en defensa por Brasil al lograr la cooperación entre las industrias de defensa (Saint-Pierre, 2009, p. 16). De igual manera el CSD, es medio institucional dentro del marco de la integración regional, que representa la evolución histórica y geopolítica de Suramérica para hacer frente a las tradicionales y nuevas amenazas en seguridad y defensa. En el mismo sentido, evita una confrontación con Estados Unidos al no incluir inicialmente en la UNASUR y en CSD a Centro América y El Caribe.

El no incluir a Centro América y El Caribe en la estructura de la UNASUR, no indica que su código geopolítico no se proyecte hacia estas zonas. Brasil en la actualidad participa en los ejercicios multilaterales de mantenimiento de paz de la MINUSTAH y llamados ejercicios CABAÑAS⁵¹ y UNITAS⁵². El regreso a la democratización en Suramérica, fortaleció el control por parte del Estado de sus Fuerzas Militares, sin llegar a descuidar su principal función externa, que es la de garantizar la condición de la Defensa.

La participación en estos ejercicios militares, le permiten a Brasil estar en la actualidad de las tácticas de combate naval para afrontar las nuevas amenazas. Asimismo, conocer el material, equipo y personal de los países participantes de

⁵¹ Estos ejercicios nacen en la década de 1970, por iniciativa del Comando Sur de Estados Unidos que convoco a un grupo de países de Centro América para efectuar entrenamiento combinado y orientado al control de tráfico de estupefacientes en el área. El nombre de CABAÑAS lo hereda de un general del Ejército Hondureño que luego sería Presidente. Véase, Del Real, Cristian. (1999), "Ejercicios CABAÑAS, entrenamiento para la paz" [en línea], disponible en: <http://www.revistamarina.cl/revismar/1999/1/delreal/pdf>, recuperado: 15 de marzo de 2011.

⁵² Son ejercicios navales realizados desde 1959 que involucran a la Armada de Estados Unidos y las Armadas de los algunos países latinoamericanos. El propósito del ejercicio UNITAS es el de fortalecer la cooperación para la seguridad, optimizando el entrenamiento en operaciones con Fuerzas Aliadas (coaliciones), en una variedad de escenarios marítimos proveyendo la máxima oportunidad para mejorar la interoperabilidad (Enfoque Estratégico, 2009).

estos ejercicios, intercambio de información y conocimientos, y compartir con Estados Unidos la experiencia militar en la conducción de unidades marítimas, pensando estratégicamente en la construcción de sus propios portaaviones, estar en constante modernización de su equipo militar, hacer presencia en áreas de interés al lado de Estados Unidos y ser un Estado indispensable en la seguridad regional.

3.4 Reflexión final

El perfil de la Política Exterior es indicio de consolidación de poder de segundo orden con proyección de ser un actor decisivo e influyente en la dinámica de las políticas y economía internacionales, en temas sensibles que afecten sus intereses en seguridad.

La seguridad es un factor indispensable en la Política Exterior Brasileña, y más en el ámbito regional. Toda su actividad diplomática está en función de fortalecer al Estado y en comprometer a Suramérica en su modelo de integración regional, que abarca a los modelos de integración subregional ya existentes en la región, para lograr ejecutar su código geopolítico, y que lo proyecta hacia el resto de Latinoamérica. Su código geopolítico le permite a Brasil, hacer una valoración de todos sus Estados fronterizos y de aquellos con los cuales no comparte frontera, de cómo estos pueden alterar o amenazar su seguridad. Además, su preocupación por la seguridad lo hace partícipe de ejercicios dentro del marco de Organizaciones Internacionales, que implican la intervención de elementos militares, policiales y civiles en otros países, adquiriendo la capacidad y experiencia de cómo afrontar a Estados fallidos o con grandes desigualdades sociales y políticas.

UNASUR, responde a la visión geopolítica y política exterior brasileras de continuar con una seguridad y defensa de sus fronteras, de influir en la voluntad

política de todos los miembros de este modelo de integración regional e identificarlos con los intereses de Brasil.

4. UNASUR COMO PROYECCIÓN DE PODER DE BRASIL

América del Sur es un espacio geográfico, que presenta diferencias históricas, diferentes niveles de desarrollo y crecimiento, diversidad política e ideológica. A pesar de estas diferencias, la región cuenta actualmente con instrumentos de integración económica, comercial y política (CAN, MERCOSUR, ALBA, Grupo de Rio y UNASUR, entre otros). UNASUR, con sus potencialidades (Ver Anexo No. 6), es una entidad política, que le permite a Brasil, orientar sus esfuerzos políticos, diplomáticos y comerciales para proyectar su poder en función de los valores antes mencionados.

El objetivo del presente capítulo, es describir y analizar qué aspectos de la UNASUR favorecen la proyección de poder de Brasil. Para tal fin, el capítulo hará referencia a la combinación de los elementos del poder nacional⁵³ con que cuentan los Estados para aumentar su presencia en el escenario internacional. Este, constará de tres partes; en primer lugar, se analizarán, los valores y principios de la UNASUR, acordes con el Derecho Internacional y que le permiten a Brasil, obtener el apoyo de otros gobiernos a su política exterior. En segundo lugar, analizar, cómo UNASUR, logra un equilibrio de los recursos y capacidades de Brasil. En tercer lugar, analizar a la UNASUR, como expresión del poder político de Brasil, al ser el único Estado de Suramérica, en lograr una institución orientada a la seguridad del subcontinente bajo su liderazgo.

La formulación de los objetivos en política exterior e interior no requiere tanta relevancia, como si la tiene, el uso de recursos y capacidades que actúan en

⁵³ Los elementos del poder nacional son; geografía, recursos naturales, capacidad industrial, aspectos militares, población, carácter nacional, moral nacional, calidad de la diplomacia y calidad del gobierno (Morgenthau, 1986, pp. 143-207). Waltz, en la reformulación del Realismo, retoma los elementos del poder nacional del anterior autor y los denomina como atributos (1986, p. 170).

forma de conductos para ejercer poder⁵⁴, y adquirir la capacidad de lograr los objetivos. Lo anterior, coincide a lo que Morgenthau denominó “*Calidad de la diplomacia*”, como instrumento que combina todos los elementos del poder nacional de un Estado para lograr un mejor posicionamiento en el escenario internacional (1986, pp. 177-181). La interacción entre la organización socioespacial del Estado y su entorno, es un medio que condiciona y modifica los objetivos de este, lo que implica una motivación en sus relaciones exteriores

Con la ratificación del Tratado Constitutivo de la UNASUR (mayo 2008), se presenta algo novedoso dentro del marco de la integración regional. Esta instancia multilateral, parece que marca, el fin de un período en Suramérica, donde predominaba la integración subregional caracterizada por el libre comercio, las políticas de reforma estructural, apertura del mercado, inversiones internacionales, mercados comunes, entre otros. Con la UNASUR, se da un giro desde un proceso de integración subregional a uno sustentado en una visión regional (Álvarez, 2009, pp. 4-6).

4.1 VALORES IDEOLÓGICOS⁵⁵ DE LA UNASUR

Entre los principios, propósitos y fundamentos asumidos por la UNASUR⁵⁶, están: desarrollo sostenible, igualdad soberana, inviolabilidad territorial, autodeterminación de los pueblos, paz, respeto a los derechos humanos, resolución pacífica de los conflictos, entre otros. Los incorpora como una herramienta para crear espacios de diálogo que propicien una zona libre de

⁵⁴ El poder en sentido general, es la capacidad para perseguir y alcanzar objetivos mediante el dominio del medio en que se interactúa (Mann, 1991, p. 21).

⁵⁵ La ideología como fuente de poder implica, la imposición de conceptos y categorías de significados sobre el medio en que se interactúa y que son expresados mediante la formulación de normas, que indican, cómo se debe actuar en las interrelaciones (Mann, 1991, pp. 43-45).

⁵⁶ Véase, *Preámbulo del Tratado Constitutivo de la UNASUR* [en línea], disponible en: http://www.comunidadandina.org/unasur_constitutivo.htm, recuperado: el 20 de marzo de 2011.

conflictos y aporten confianza mutua⁵⁷, mediante la cooperación de los Estados que la conforman. Lo anterior, refleja los ejes rectores de la Política Exterior Brasileña, que bajo el consenso de la UNASUR, logra que los Estados que hacen parte de esta, también se alineen con la autonomía y la unidad regional, como una respuesta a los centros de poder. Brasil, proyecta el multilateralismo como ordenador del ámbito internacional para descentralizar y regular el poder en el Sistema Internacional (Fernandes, 2004, p. 89). Otro valor aceptado por los Estados de UNASUR, es la meta de reducir la desigualdad social y la pobreza. Esto, identifica un equilibrio entre el Gobierno interno y la política exterior, que consiste, en que, mediante la diplomacia y su combinación de elementos del poder nacional, un Estado, logra ser atractivo para otros Estados, por su filosofía política, por sus instituciones y actividades políticas (Morgenthau, 1986, pp. 188-189).

Brasil en UNASUR, es reflejo de un liderazgo sostenido que ha desarrollado este país en las últimas décadas, logrando el reconocimiento de líder regional, y que es reflejo cuando se acude a él, para que ejerza su papel de mediador en los conflictos y diferencias regionales. La propuesta brasileña y de la UNASUR, es construir una zona de cooperación en la región, con el fin de aumentar la confianza mutua y de mantener la convivencia pacífica en los Estados de Suramérica. Además, hace énfasis en que los Estados deben continuar con sus procesos de consolidación, característica esta, no prioritaria en los procesos de integración que se gestaron en la década de los noventa, en el marco del regionalismo abierto y la liberación del comercio (Bywaters y Rodríguez, 2009, pp. 5-11).

⁵⁷ Son acciones determinadas entre los Estados con el fin de reducir la probabilidad de conflictos militares, generar conocimiento y confianza con el objetivo de reducir las posibilidades de un accidente, mal entendido o una interpretación errónea de las intenciones de un potencial adversario (Briones y Álvarez, 2008, p.12).

Si Brasil, prioriza los procesos de consolidación de los Estados⁵⁸ en una zona de paz y de confianza mutua, desarrolla y fortalece el concepto y significado de una integración recíproca, que conlleva a interrelacionar aspectos económicos, políticos, infraestructura y de cooperación energética. Lo anterior, hace que Suramérica tome como referente, la estrategia multidimensional de Brasil para lograr un desarrollo productivo, industrial y comercial de la región y así poder lograr su inserción internacional (Serbin, 2009, p. 234).

La importancia de UNASUR, radica en un fundamento de legalidad al proyecto geopolítico de Brasil, proponiendo sus intereses dentro del marco legal internacional y retomando el ideal de que Suramérica es una zona geográfica, con proyección internacional, sustentado en su estabilidad política, económica, social y cultural. Este ideal, asumido por Brasil, hace que se proyecte la necesidad de mantener la integración suramericana en función de UNASUR, como instrumento político necesario para construir una identidad suramericana, crear un espacio de integración, alcanzar ciertos niveles de desarrollo y crecimiento, reducir la pobreza, la exclusión y desigualdad social (Tratado Constitutivo de UNASUR, 2008). Brasil logra el consenso mediante UNASUR, atrayendo a los Estados a una relación de poder colectivo⁵⁹.

Al reunir a toda Suramérica bajo su ideal, Brasil, proyecta la imagen en el Sistema Internacional, de un Estado garante de los principios y propósitos del Derecho Internacional. De igual modo, este reconocimiento de liderazgo regional, hace de Brasil un actor dinámico en sus relaciones multipolares expresando el sentir e inconformismo de su área de influencia, a la cual representa y atrae a otros Estados para formar un contrapeso a la forma como los países desarrollados

⁵⁸ El proceso de formación y consolidación de los Estados en Latinoamérica reconoce cuatro bases esenciales: capacidad para exteriorizar su poder, institucionalizar su autoridad, diferencia el control e internaliza una identidad colectiva (Griffiths, 2009, pp. 112-113).

⁵⁹ Se entiende por poder colectivo, mediante el cual personas, entidades y Estados en cooperación pueden aumentar su poder conjunto sobre terceros o sobre la naturaleza (Mann, 1991, pp. 21-22).

conducen la política y la economía internacional. Algunos ejemplos de este dinamismo son; su constante petición a la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU, exigencias ante la OMC y propuestas alternativas a los conflictos en oriente medio (Israel- Palestina e Irán).

4.2 UNASUR Y LOS ASPECTOS ECONÓMICOS DE INTERÉS PARA BRASIL

Para Brasil es prioridad lograr una región con ciertos niveles de desarrollo e igualdad social. Si Brasil, logra la participación en la anterior condición, la región suramericana mantendrá márgenes de estabilidad política y regional, propiciando medidas de confianza mutua para su posicionamiento como líder regional. Este objetivo hace que Brasil y toda Suramérica de adhieran en torno a la UNASUR, de forma unánime, según lo estipulado en el artículo segundo⁶⁰ del Tratado Constitutivo de la UNASUR.

La UNASUR como instancia multilateral dota a Brasil de confiabilidad para continuar con sus inversiones en países suramericanos, logra mantener una estabilidad política, económica, diplomática y militar en la región. Todo lo anterior coincide con el proyecto geopolítico de Brasil de fortalecer al Estado y alcanzar un nivel de seguridad regional. Al potenciar a esta instancia de acuerdo a sus objetivos, Brasil, si se decide, a invertir en esta, no tendrá que hacerlo con demasiados recursos económicos, puesto que la región se posicionaría con un desarrollo socioeconómico aceptable y lograría ser atractiva para la inserción

⁶⁰ La Unión de Naciones Suramericanas tiene como objetivo construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados. Véase artículo segundo [en línea], disponible en: http://www.comunidadandina.org/unasur/tratado_constitutivo.htm, recuperado: 22 de marzo de 2011.

internacional, como bloque regional liderado por Brasil. Lo anterior podría verse afectado por la falta de recursos financieros para actuar e invertir en la UNASUR (Rodríguez-Larreta, 2006, p. 134).

Para lograr la anterior proyección de poder a largo plazo, en lo económico, Brasil, adelanta con la UNASUR, una integración de los bloques subregionales (MERCOSUR y CAN), interconectando su infraestructura con la de Suramérica, que le permite una proyección hacia el Océano Pacífico y el Mar Caribe.

Los modelos de integración subregional están articulados con un acuerdo de libre comercio, y el eje inicial de conformación de la UNASUR, fue integrarlos bajo el mismo principio, pero agregando bajo concertación política y diplomática a Chile, Guyana y Surinam, para la constitución de una zona de paz e identidad suramericana, integrando los espacios políticos, sociales, económicos, ambientales, energéticos y de infraestructura. Brasil en el desarrollo de un pragmatismo en lo político y económico, sigue asociando el principio de libre mercado pero le asigna al Estado un rol de equilibrio entre el mercado y este. Asimismo, sus relaciones comerciales y económicas las ejecuta a distintos niveles permitiendo que la UNASUR le sea un puente para conectarse con diferentes zonas geográficas (Asia, Europa y África) permitiendo su inserción en el Sistema Internacional (Serbin, 2007, pp. 186-196).

En general, estos principios de liderazgo brasileño son aceptados por la UNASUR, a pesar de sus diferencias ideológicas y políticas, como una herramienta para una concertación política y diplomática, integrando diferentes regiones de productividad y mejorando la capacidad regional de inserción en la economía internacional.

Brasil con su liderazgo en la UNASUR, garantiza la libre movilidad de sus bienes y servicios en los modelos de integración subregional y demás Estados de

Suramérica. De igual manera, esta institución multilateral, refuerza el proyecto de Brasil que viene implementando desde el 2000, y que corresponde a la iniciativa para Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) con la intención de lograr un corredor de movilidad estratégico que conecta a los océanos Atlántico y Pacífico, aprovechando la infraestructura portuaria de los países implicados. Además, el IIRSA proyecta la salida de Brasil hacia el Mar Caribe y el resto de América Latina.

Para Brasil, otro factor de proyección de poder económico, es el tema relacionado con la energía⁶¹ (petróleo, gas, biocombustibles, eléctrica y nuclear), y que utilizaría para su comercialización los corredores de movilidad estratégica que van hacia el Pacífico y el Mar Caribe. Esta cooperación en el tema de la energía adquiere mayor relevancia con la explotación y extracción de petróleo⁶² y gas en los pozos de Tupi y Carioca en el Atlántico Sur. El valor agregado de este tipo de cooperación, consiste en no considerar a los recursos energéticos como simples materias primas, sino que, hay que dotarlos de un valor estratégico para que esta interacción no se debilite (Sohr, 2004, p. 153), lo cual a Brasil le representaría una distribución de capacidades y recursos para incrementar su posicionamiento regional y global.

Todos los anteriores factores económicos fortalecidos con la UNASUR, incrementan al valor estratégico de los elementos del poder nacional de Brasil. En primer lugar, su posición geográfica incrementa su nivel de seguridad, al reducir las amenazas tanto nuevas como tradicionales en su flanco occidental y el norte.

⁶¹ Además de lograr una integración en lo social, económico e institucional, se debe fortalecer la integración de los sectores de la energía y de comunicaciones. Véase, Reuniones de los Presidentes de América del Sur (RPAS), Cuzco, 2004, [en línea], disponible en: http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_sudamerica.htm, recuperado: el 18 de marzo de 2011.

⁶² Morgenthau considera al petróleo como una materia prima que fortalece al poder nacional para lograr una autosuficiencia, un desarrollo tecnológico e industrial tanto en renglón civil como militar, un dinamizador de la economía, y como resultado final arroja un mejor posicionamiento en el escenario internacional (1986, pp. 149-153).

Asimismo, consolida su proyección hacia los dos océanos (Pacífico y Atlántico). En segundo lugar, la unidad regional proyecta a los Estados de la UNASUR en la protección de los recursos naturales esenciales para ser autosuficiente en alimentos, materias primas y recursos energéticos. En tercer lugar, su carácter nacional demuestra tener unos dirigentes altamente capacitados para formular objetivos de Estado y convertir a Brasil en una potencia. En cuarto lugar, la diplomacia brasileña ha demostrado ser constante, independiente y conservar una tradición que nació con el Barón de Rio Branco, y que expresaba que Brasil para la época de nacer como República, no contaba con las capacidades y recursos para ser potencia de influencia global, es así, como se fijó la meta de formular una política exterior con el objetivo político de lograr una condición de seguridad de su entorno regional y alcanzar las capacidades necesarias para mejorar su posicionamiento en el Sistema Internacional.

Otro elemento del poder nacional de Brasil fortalecido con la UNASUR, son los aspectos militares (que involucra a la geografía, a los recursos naturales y a la capacidad industrial), que son relevantes en el tema de la seguridad y la defensa. Aunque en los debates de las Organizaciones Internacionales, regionales y de la comunidad internacional, en general, se centran en los nuevos temas que afectan a la seguridad, pero el tema de los armamentos y componentes militares, no han desaparecido de la agenda de los Estados, manteniéndose el poderío militar como un instrumento que ayuda a la política exterior alcanzar sus objetivos. Suramérica, por su ubicación geográfica, con una extensión territorial de 17.8 millones de kilómetros cuadrados, con recursos naturales estratégicos y con la cuarta población a nivel mundial, hacen de ella, una región con proyección geopolítica en dirección a todos los continentes, generando interés para Estados que deseen y requieran de estos elementos para mantener su posición en el sistema.

UNASUR en su esencia integracionista, reúne todos los anteriores atributos geopolíticos y los convoca ante el deseo político de ser una institución que garantice la supervivencia de esta y su proyección e inserción en el Sistema Internacional, para tal fin, todo su proyecto de integración requiere de una institución orientada a la defensa y seguridad, que le proporcione la capacidad de disuasión ante amenaza externa, y a nivel regional, crear una identidad de defensa.

La proyección geopolítica de la UNASUR, es expresión de la Escuela Geopolítica Brasileña, que hace énfasis en el Estado en función del control del territorio y de la proyección de este, hacia sus países vecinos y área de influencia. Esta escuela, considera que en Suramérica, debe existir la integración de las Cuencas de la Amazonia, del Orinoco y del Rio de la Plata, las cuales son los corredores estratégicos que conectan al Océano Pacífico con el Atlántico Sur y la vez con la Antártida (Freitas, 2007, pp. 314-317; Estrategia, 2008, pp. 13-17). Este principio geopolítico, requiere de una institución con un componente militar que se oriente a consolidar una zona de paz y que fortalezca la integración suramericana, es así, que por iniciativa de Brasil, la UNASUR, se complementa con la creación del Consejo Suramericano de Defensa (CSD)⁶³ el 16 de mayo de 2008, con ocasión de la Cumbre de Jefas y Jefes de Estado de la UNASUR, y su estatuto se aprueba en 2009.

El tema que concierne al CSD, no es algo novedoso en la integración hemisférica, latinoamericana y suramericana, en materia de seguridad y defensa⁶⁴. Estos

⁶³ Tiene como objetivo intentar desarrollar cuatro ejes o lineamientos: 1. Políticas de defensa, 2. Cooperación militar, acciones humanitarias y operaciones de paz, 3. Industria y tecnología de la defensa y 4. Formación y capacitación. Véase, III Reunión Ordinaria del Consejo de Jefas y Jefes de Estado y Gobierno [en línea], disponible en: http://www.comunidadandina.org/unasur/10-3-09_defensa.htm, recuperado: el 2 de abril de 2011.

⁶⁴ Se consideran otros intentos que involucran a Suramérica en lo relacionado a la seguridad y defensa: el TIAR y uno más reciente la propuesta venezolana de crear la Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS) en 2003, entre otros, (Griffiths, 2009).

temas, y el CSD son una plataforma en la Política Exterior de Brasil que respalda su posicionamiento regional y global, que se ve fortalecido por la poca prioridad que Estados Unidos le da a la región, por los temas transnacionales que afectan y amenazan a la región. De igual forma, la diplomacia brasileña con el liderazgo en el CSD propone dos elementos esenciales; en primer lugar, emerge respondiendo a las necesidades regionales y al contexto internacional. En segundo lugar, los países suramericanos acuden a él sin la presencia de Estados Unidos dando un paso a la construcción de una relativa autonomía regional ((Bywaters y Rodríguez, 2009, pp. 19-20). El CSD consolida el proyecto geopolítico de Brasil de comprometer a todos los Estados de Suramérica en la defensa de recursos estratégicos que involucran las áreas de interés y de proyección geopolítica y geoestratégica de Brasil y que son atractivas para los países desarrollados.

Otro aspecto que favorece el poder militar de Brasil y la integración regional, es su experiencia en la participación en Misiones de Paz convocadas por la ONU y la OEA, y que en cierta medida alimenta el desarrollo tecnológico de la industria de la defensa en Brasil. Esto es fortalecido por todos los acuerdos y tratados de cooperación militar⁶⁵ que ha adelantado con Estados Unidos, Francia, Rusia, China, Israel, y que involucra en algunos casos el traspaso de tecnología, permitiendo reducir su dependencia del mercado externo y satisfacer sus necesidades en industria militar, y a futuro aumentar sus exportaciones del sector defensa.

Dentro del marco institucional de la UNASUR y el CSD, Brasil encuentra un mercado favorable y aceptable para su industria militar, y que de hecho, desde

⁶⁵ Brasil posee una serie de tratados y acuerdos de cooperación militar y en defensa con países de diferentes continentes, entre los cuales figuran; en 2003, con Sudáfrica; en 2005, con Argentina y Portugal; en 2006, Perú, Guatemala, Guinea Bissau y Corea del Sur; en 2007, Bolivia, Chile, El Salvador, Honduras y Paraguay; en 2008, Francia, Colombia, Guyana y Surinam. En términos generales los temas de los tratados son: intercambio y desarrollo de la tecnología, industrias de defensa (Moreira, 2008, p. 8). A todos los anteriores tratados se debe agregar el acuerdo de ayuda y cooperación entre Brasil y Estados Unidos, suscrito en 2010.

hace varias décadas la principal zona de exportación de sus armamentos ha sido Suramérica (Colombia, Ecuador, Venezuela, Paraguay, entre otros). Asimismo, estas instituciones han reducido la capacidad de reacción y protesta contra Brasil (en comparación a las reacciones generadas por los gastos en equipamiento militar de Venezuela, Chile y el Tratado de Cooperación militar entre Colombia y USA) por su tratado de Cooperación Militar con USA y su alto presupuesto invertido en la compra de equipos militares, que ascendió a 26.100 millones de dólares (BBC, 2010).

Lo anterior, obedece a que los Estados que hacen parte de UNASUR, realizan y participan en diferente medida de ejercicios policiales, militares, capacitación y en proyectos de desarrollo industrial y tecnológico en el ámbito de la defensa e industria militar. Esto, con la intención de comprometer aun más a Brasil en la capacitación, intercambio de información, formación en temas de seguridad y defensa, integración de las estructuras de defensa y la participación conjunta de operaciones de paz. Además, se compromete a Brasil, a que, si se presentase una hipótesis de conflicto regional, su respuesta debe obedecer a los principios rectores de la UNASUR, y de ser, el que lidere a la región ante agresión externa.

Para que la propuesta del CSD del cual Brasil es promotor, no se vea como una simple Junta Interamericana de Defensa del Sur, donde se reúnan las FF. MM. a discutir temas generales, debe depender de dos condiciones: la primera es la coherencia de las políticas exteriores para propiciar la convergencia entre las fuerzas armadas y la diplomacia de los países de la región, y segundo, que se consolide el control político por parte de los representantes legales sobre la diplomacia y las fuerzas armadas (Saint-Pierre, 2009, p. 19).

4.3 LA POLÍTICA COMO FUENTE DE PODER PARA BRASIL

En la última década (2000-2010), Suramérica ha experimentado e implementado una diversidad política que, responde en gran medida a la coyuntura de la economía internacional, a la desigualdad política y social presente en la región, y a la baja prioridad que la Política Exterior de Estados Unidos, da a Latinoamérica. Esto conduce, que a nivel suramericano se divise un nuevo esquema geopolítico que conserva la idea de integrar al subcontinente, para fortalecer su proyección e inserción en el Sistema Internacional. Como resultado de lo anterior, el escenario político deja divisar dos visiones geopolíticas con sus respectivas propuestas de integración; en primer lugar, la visión del Presidente Chávez⁶⁶, que responde más a una contraposición de la forma como los Estados Unidos someten a los Estados menos desarrollados, y al capitalismo en general.

En segundo lugar, la visión brasileña, percibe la propuesta venezolana como una amenaza a la estabilidad política regional por su discurso ideologizado, y afecta el tradicional deseo político de ser líder regional con proyección de actor global, que para tal fin, se basa en unas relaciones exteriores multidimensionales y multipolares, con un grado de autonomía e independencia sin alejarse de los Estados Unidos (Serbin, 2009a, 2009b).

La creación y ratificación del Tratado Constitutivo de la UNASUR demostró que la propuesta de unidad regional es más coherente y más viable en lo político, para alcanzar una integración de toda Suramérica, sin la necesidad del enfrentamiento político con Estados Unidos, en la medida que todos los países suramericanos mantienen relaciones comerciales y económicas con este. Brasil, liderando un bloque regional, es garantía de reducir aún más la hipótesis de conflictos entre

⁶⁶ Es una diplomacia proactiva que utiliza los recursos energéticos para exteriorizar su liderazgo en Latinoamérica y El Caribe, para entablar relaciones con países no tradicionales, para crear una constante visión de amenaza a su soberanía, para la modernización de su componente militar y para la utilización de la OPEP como foro de incidencia mundial (Serbin, 2009, p. 147).

Estados, de fomentar y ser partícipe de una cooperación en lo político, comercial y económica, militar, cultural y social. Esto, hace alusión a un elemento del poder nacional de un Estado, que es la *Calidad del Gobierno*⁶⁷, que implica, en primer lugar, un equilibrio entre recursos y políticas, esta condición, Brasil la logra, con la formulación de sus objetivos políticos tendientes a convertirse en una potencia regional con proyección global, en función de su posición geográfica, de sus recursos naturales, capacidad industrial y militar, y calidad de su diplomacia.

En segundo lugar, un equilibrio entre los recursos, Brasil posee la capacidad económica y comercial, la disposición de recursos naturales estratégicos necesarios para ser un Estado con niveles de desarrollo, su capacidad militar reúne elementos y componentes tácticos y estratégicos que lo hacen superior a su entorno regional y en cierta medida hemisférica, su diplomacia altamente profesional, capacitada e independiente le permite mantener orientada su actividad a lograr el objetivo de mantener su condición de potencia regional con proyección global.

En tercer lugar, el apoyo popular a sus políticas internas y externas. En buena medida esto obedece en el incremento de su estabilidad interna, siendo un factor que fortalece lo proyección exterior de Brasil, y que implica la movilización de todos elementos del poder nacional para ejecución de su política exterior.

Brasil para afianzar su poder político⁶⁸ y continuar siendo una referencia para la estabilidad regional en la UNASUR, debe mantener un equilibrio en dos variables,

⁶⁷ Morgenthau, sostiene que una política exterior hábil y apoyada por los recursos materiales y humanos puede naufragar si carece de un buen Gobierno, para tal fin este debe cumplir los siguientes requisitos; equilibrio entre recursos y política; el equilibrio entre recursos; el problema del apoyo popular; y el gobierno interno y la política exterior (1986, pp. 181-189).

⁶⁸ Otro aspecto del poder político que apoya lo planteado por Morgenthau, es la apreciación que hace Mann sobre el fundamento del poder político, que se deriva de la utilidad de una regulación centralizada, institucionalizada y ajustada en el territorio. Este tipo de poder refuerza las fronteras y se halla situado en el centro, y se ejerce hacia afuera. La organización política, socio-espacial del Estado es dual; al interior este, está organizado territorialmente centralizado y delimitado. En lo

a lo que Mares (2008, pp. 5-7), denominó, equilibrio estratégico (factor diplomático y militar). En el equilibrio diplomático, ante las crisis de este tipo⁶⁹, las instituciones de carácter hemisférico han demostrado ser demasiado burocratizadas, lentas e ineficientes en su capacidad de respuesta. UNASUR ha tenido que trabajar de forma paralela a la OEA, captando sus espacios que hasta hace poco eran propios de esta (Álvarez, 2009, p. 7), un ejemplo claro de lo anterior, fue la cumbre de Presidentas y Presidentes de la UNASUR, en septiembre de 2008⁷⁰, para encauzar la crisis política de Bolivia. Y en donde el liderazgo de Brasil, evitó que esta participación fuera vista como una intromisión en los asuntos internos de Bolivia, induciéndole que este país hiciera la solicitud ante la UNASUR, como mediadora del conflicto entre Gobierno y oposición.

4.4 Reflexión final

Quizás la actual coyuntura (crisis financiera y económica, prioridad de objetivos estratégicos de la Política Exterior de Estados Unidos, diversidad política, ideológica y desigualdad socioeconómica de Suramérica, compra y adquisición de equipos militares, y presencia actores extracontinentales) (Serbin, 2009, p. 145) del Sistema Internacional es la oportunidad más propicia en las última décadas, para que Brasil consolide su proyecto geopolítico de fortalecer al Estado

externo, las relaciones con las demás unidades del Sistema Internacional se dan por la anarquía del sistema, originándose así la diplomacia geopolítica, la cual está orientada a la dominación de los vecinos y al control de organización multi-estatal (1991, pp. 40-51).

⁶⁹ Un ejemplo de este tipo de crisis fue el ataque al campamento de las FARC en territorio ecuatoriano por parte de un componente de las Fuerzas Militares de Colombia, y cuya reacción de la OEA ante la crisis fue lenta (Serbin, 2009, p. 239).

⁷⁰ La Cumbre de Santiago, fue convocada por Michelle Bachelet, que para la época ejercía la presidencia pro terepore de UNASUR. Su declaración consistió en una declaración de nueve puntos entre, que hacen un llamado al diálogo político y cooperación en Bolivia, reconocimiento de la autoridad legítima del Gobierno boliviano, terminar con la violencia, llamado a la unidad nacional e integridad territorial. Otro éxito político de Brasil en esta cumbre, fue evitar que en la declaración final, se condenara a Estados Unidos por su injerencia en los asuntos internos de Bolivia, cuya propuesta, fue elevada por el Presidente Hugo Chávez (Malamud, 2008).

y proyectar su poder ideológico, económico, militar y político, en beneficio de lograr una integración de un bloque regional, libre de conflictos y con la constante voluntad política de reducir las diferencias socioeconómicas, que le permitirán seguir manteniendo su estatus de líder regional y poder de segundo orden.

La UNASUR, es entonces, una instancia multilateral que ayuda y expresa la geopolítica brasileña, y le permite ser un instrumento político para afianzar su poder en el escenario regional. De igual forma, dentro del esquema de la seguridad regional, incorpora áreas de interés (Amazonia, Orinoquia, Rio de la plata, Atlántico Sur y la Antártida) que fortalecen su actividad comercial y económica. Reúne en su entorno, a todos los Estados de Suramérica, bajos principios del Derecho Internacional, como herramienta necesaria para consolidar la integración regional.

CONCLUSIONES

Brasil como líder regional y poder de segundo orden, orienta su actividad diplomática y política en el ámbito regional, hemisférico y global. Lo anterior, es condicionado por factores externos; como la presencia e influencia de Estados Unidos y de otros actores extra-continetales que pretenden el acceso a recursos estratégicos; por la vulnerabilidad de sus fronteras para las acciones de tráfico de drogas y armas; por la inestabilidad política e ideológica en la región; por el aumento en el gasto militar presentes en Suramérica; por el surgimiento de otros intentos de integración regional; por la desigualdad social y política de Suramérica. Los factores internos que condicionan su seguridad son: su posición geográfica, sus recursos naturales (fuentes de energía, minerales y biodiversidad).

Desde el inicio como república, Brasil, identificó que para lograr el objetivo de convertirse en poder de segundo orden y con incidencia es el escenario internacional, debe resguardar sus fronteras y territorio, fortalecer su presencia regional, incrementar su participación económica y comercial, y para tal fin, es que la seguridad es primordial. Este objetivo hace que Brasil dinamice su participación en el escenario internacional en temas que impliquen seguridad, como son: su participación y liderazgo en Misiones de Mantenimiento de la Paz, su actividad económica y comercial le permiten una trayectoria en los BRIC y el IBSA donde lidera a países en vía de desarrollo para lograr una igualdad en temas que afectan su seguridad.

La unidad regional de la UNASUR, compromete a toda Suramérica en lograr y mantener una zona libre de conflictos y con ciertos niveles de igualdad social, incorporando a los modelos de integración subregional (CAN, MERCOSUR) y Estados que no hacen parte de estos modelos, y en la protección de los recursos

potenciales que comprende la UNASUR, que son amenazados por esa competencia económica que guía a las Relaciones Internacionales y que ha intensificado la competencia por el acceso a ellos.

Los aspectos geopolíticos hacen que Brasil sea catalogado como un poder de segundo orden cuando interactúa en el Sistema Internacional. Esto se complementa con el actual escenario internacional, con el fenómeno de la globalización, por la dinámica de la economía y políticas mundiales. Facilitando una mayor integración e interconexión de los Estados, y de ahí que el territorio (sobre todo aquellos que posean agua, petróleo, gas y minerales) es desde la geopolítica, una variable que condiciona toda política exterior.

Para la geopolítica, el factor seguridad es indispensable para asegurar el valor estratégico de una zona geográfica. Brasil, es considerado un poder de segundo orden por sus recursos naturales, por tener un servicio diplomático profesional e independiente, por el dinamismo de su economía, por su liderazgo político, por su capacidad militar, por el reconocimiento de los países desarrollados de su importancia e influencia en el ámbito regional y global.

Esta condición de poder de segundo orden, es fortalecida por el liderazgo regional de Brasil en la UNASUR, que integra a todos los Estados suramericanos y los compromete en la seguridad y defensa de la Amazonia y el Atlántico Sur, y que son áreas de interés para los países desarrollados. Con la integración de estas zonas geográficas, Brasil logra una proyección hacia el Océano Pacífico que permite un corredor Bioceánico que conecta con el Océano Atlántico. El desarrollo de esta infraestructura le permite fortalecer su actividad comercial y lograr acceso a los mercados de Asia (en especial Japón y China). De igual forma, una proyección hacia la Antártida, compartiendo derechos sobre ella, con los países desarrollados.

Todo Estado posee un código geopolítico y más aquellos que dentro de su proyección geopolítica tienen los medios y el objetivo de convertirse en una potencia de segundo orden, y el cual debe ser implementado por la política exterior. El código geopolítico brasileño, centra su estudio y análisis en Suramérica, realizando una evaluación de los países con los que comparte y no comparte fronteras para identificar amenazas a su seguridad. De igual forma, este código le permite establecer una afinidad política, ideológica y geopolítica en sus objetivos estratégicos, y por último, un análisis de las potencialidades de Suramérica.

La condición de seguridad, en este código geopolítico la obtiene con la promoción de la integración regional, con un activismo sustentado en el multilateralismo, con la promulgación y respeto a los principios y propósitos del Derecho Internacional. UNASUR, es reflejo de los principios de la Política Exterior Brasileña que mediante niveles de autonomía, dependencia y acercamiento a Estados Unidos logra ser reconocido como líder regional.

La Política Exterior Brasileña con su profesionalismo y márgenes de autonomía e independencia del Gobierno Central, mantiene la meta de lograr posicionar a Brasil como líder regional y con proyección de ser un actor decisivo en el Sistema Internacional.

Con la iniciativa política de la UNASUR, Brasil, institucionaliza su proyecto político dentro del marco legal del Derecho Internacional, incrementa y diversifica su actividad comercial y económica, crea la necesidad de integrar a todo el subcontinente con el ideal de lograr un consenso en seguridad ante amenazas internas y externas, y se posiciona como líder regional, lo que permitirá a la UNASUR, una inserción en la economía y política internacionales.

Esa estrecha relación entre poder y seguridad, Brasil la alcanza mediante la UNASUR, que es proyección de su poder, pero este lo proyecta y ejecuta en forma de *poder blando*, permitiéndole ser reconocido como líder regional y no como un poder hegemónico. Este poder se da en cuatro categorías: ideológico, político, económico y militar.

La proyección ideológica de Brasil en la UNASUR, es el respeto por los principios y fundamentos del Derecho Internacional, y en torno a estos, los Estados que hacen parte de esta integración regional aceptan la propuesta brasileña de crear una institución que asuma los problemas y desafíos que afectan la seguridad suramericana, con parámetros de autonomía, independencia y multilateralismo. Principios estos, contemplados en la ejecución de su política exterior.

El poder económico en la UNASUR, radica en la intención de lograr ciertos niveles desarrollo político y social en la región. El poder económico de Brasil se fortalece con la conexión de los dos océanos permitiendo alcanzar los crecientes mercados de Asia, África y Europa. De igual forma, la UNASUR le proporciona a Brasil una condición de seguridad regional, aspecto esencial para las inversiones brasileñas en los países que hacen parte de este modelo de integración regional.

En lo referente a la proyección del poder militar de Brasil, la UNASUR y el CSD, son instrumentos que mantienen la característica presente de Suramérica, de ser una región libre de conflictos bélicos. En ellos, se plantea desarrollar una identidad de la seguridad suramericana ante amenazas externas e internas, generar unas medidas de confianza mutua ante el incremento en el gasto militar, capacitación e intercambio de información sobre seguridad y defensa, desarrollo de las industrias del sector defensa, reducción de la dependencia del exterior en la compra de material bélico.

La proyección política de Brasil en la UNASUR, se fundamenta en la institucionalización de esta, con el fin único, de que los Estados recurran a ella para dirimir sus diferencias ideológicas, políticas y económicas y evitar así llegar a una confrontación que desestabilice a la región y sea vulnerable ante la presencia de actores ajenos a la UNASUR. Asimismo, la UNASUR, le permite a los Estados que hacen parte de ella, comprobar que su modelo de integración regional, es el más viable para lograr la integración suramericana y su posterior integración al Sistema Internacional.

El escenario latinoamericano es entonces, una zona donde muy pocos Estados están en la capacidad de ejercer un liderazgo regional, con un proyecto geopolítico que logre la inserción de Latinoamérica a la economía y política internacionales.

Brasil, refleja como resultado, que es el único Estado, con las capacidades geográficas, políticas, económicas y militares, para ser reconocido como un líder regional y un poder de segundo orden. Necesariamente, esto debe contar con el consenso regional y con el apoyo de Estados Unidos y de otros países desarrollados. Una constante en la Política Exterior Brasileña, desde el nacimiento como república, es la de, consolidación del Estado y la seguridad de su territorio, el cual le proporciona zonas geográficas estratégicas para alcanzar su interés nacional.

Pero la UNASUR, no solo responde a las necesidades políticas de una región, también lo hace a los objetivos de su creador, Brasil. El esfuerzo diplomático y político de este país en consolidar a esta estructura de integración regional, es la de asegurar su liderazgo regional, su área de influencia y ser reconocido a nivel mundial como potencia de segundo orden y poder así, ser un actor global con capacidades para interactuar en las decisiones de la política internacional.

El trabajo permite concluir que la UNASUR es un instrumento de seguridad para Brasil, por cuanto que le permite a este país, desarrollar todos los temas que son necesarios para lograr una condición de seguridad, como son: implementar políticas para el fortalecimiento de su política exterior, para el incremento de su dinamismo en su actividad económica y comercial a nivel regional y global, la modernización de su componente militar y la reducción de las importaciones de estos materiales y poder así conquistar el mercado suramericano con la venta de su producción nacional en el renglón de la defensa, fortalece su presencia sobre áreas geográficas del subcontinente que son de interés para esa competencia que se da, por el acceso a recursos naturales estratégicos.

De igual forma, se concluye, que para participar o alterar la dinámica regional ya sea por parte de actores regionales, hemisféricos o extra-continetales debe contar la voluntad política del Gobierno de Brasil. Esto se puede evidenciar, en las inversiones extranjeras que se hacen en Brasil en sectores estratégicos (sistema financiero, infraestructura, energía y comunicaciones) controlados por el Estado, sin generar desconfianza de los inversionistas, en las reacciones de tan bajo contenido político del subcontinente por los tratados que implican compra de material bélico y cooperación militar con potencias de primer orden y otros Estados.

Sin duda, UNASUR es para Brasil un factor estabilizante en la región. Este liderazgo regional es reconocido y aceptado por Estados Unidos, que mantiene sus prioridades en otras regiones del mundo. La anterior dinámica implica que estos dos Estados compartan objetivos en la región, como es la estabilización regional, evitando una hipotética tesis de conflicto y confrontación, de disminuir y bloquear los otros intentos de liderazgo regional que amenacen sus intereses. Asimismo, Brasil, al contar con el reconocimiento y apoyo de Estados Unidos amplía su esfera de influencia hacia el Mar Caribe y América Central.

También existen desacuerdos entre estos dos países: su visión respecto al tema de la energía nuclear (incluye el programa Brasil y su posición con respecto a Irán), a los procesos políticos que se implementan en Oriente Próximo para obtener un proceso de paz al conflicto israelí-palestino y la generación de medidas de confianza mutua, su forma de interactuar en las conferencias o rondas de Doha en las cuales se discuten los temas que impiden que países en vías de desarrollo adquieran mejores condiciones de negociación en la economía internacional.

Brasil con la UNASUR, despliega una estrategia a largo plazo y con una continuidad en sus políticas e intenciones geopolíticas, desafiantes tanto para sí misma, como para los Estados que la componen. Para mantener su iniciativa, debe estar dispuesto en la generación de recursos económicos para ser invertidos en programas sociales, políticos, militares, cultural y medio ambiental, y que serán una herramienta útil para atenuar la desigualdad política y social presentes en Suramérica. Estos incentivos harán de UNASUR, un organismo multilateral donde se diseñe una agenda regional de seguridad para establecer el modo y medios para contrarrestar las tradicionales y nuevas amenazas tanto internas como externas.

La dinámica cambiante y flexible de la Política Internacional y los periodos cíclicos de crecimiento y recesión de la economía mundial, son para UNASUR, fuentes de fortalecimiento institucional por contar con Estados que a pesar de la crisis financiera internacional de 2008, crecieron a una buena tasa (Brasil, Perú y Chile), por contar con potencialidades que le permitirán a la región solventar las necesidades en seguridad alimentaria, energética, ambiental y social, pero teniendo como requisito, la cooperación dentro de este modelo de integración regional.

La UNASUR seguirá representando el proyecto geopolítico brasileño de asegurar su integridad territorial, de ser reconocido como potencia y líder regional, de incorporar áreas de interés estratégico bajo un esquema de seguridad regional, y lograr la inserción internacional de este modelo integración regional. Con lo anterior, y con un control adecuado de la UNASUR, Brasil, garantizará sus objetivos en política exterior sin llegar a tener rivales regionales que amenacen sus intereses.

BIBLIOGRAFÍA

- “Acordo entre o governo da republica federativa do Brasil e o governo dos estados unidos da america sobre cooperaçao em matéria de defesa” (2010), [en línea], disponible en <http://www.consultapopular.org.br/conjuntura/acordo-entre-brasil-e-estados-unidos-sobre-cooperacao-em-materia>, recuperado: 20 de octubre de 2010.
- Alcántara, Manuel. (2008). *La democracia brasileña balance y perspectivas para el siglo XXI*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- Alfred, Stepan. (1988). *Rethinking military politics Brazil and the Southern cone*, Princeton University Press.
- Ayllón, Bruno. (2002-2003), “La victoria de Lula: dilemas y desafíos de Brasil”, en *Revista CIDOB d Afers Internationals*, No.60.
- Barbosa, A. y Camargo, R. (2010). “Las relaciones económicas y geopolíticas entre Brasil y China: ¿cooperación o competencia?”, en *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM* [en línea], disponible en <http://www.juridicas.unam.mx>, recuperado: 20 de agosto de 2010.
- BBC (2010, 2 de junio) “Brasil encabeza el gasto militar en América Latina” [en línea], disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2010/06/100602_1240_armas_com_pra_mundo_sipri_alf.shtml, recuperado: 1 de marzo de 2011.
- Benitez, Raúl. (2003-2004), “Avances y límites de la seguridad hemisférica a inicios del siglo XXI”, en *Revista CIDOB d Afers Internationals*, No.64.
- Biato, Marcel. (2010), “La política exterior de Brasil: ¿integrar o despegar?”, en *Revista Política Exterior*, No. 131.
- Brasil, Ministerio de Defensa (2008), *Estrategia Nacional de defensa. Paz y seguridad para Brasil*. Ministerio de Defensa.
- Brzezinski, Zbigniew. (1998), *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Barcelona, Paidós.
- Brzezinski, Zbigniew. (2005), *El Dilema de EE.UU ¿Dominación global o liderazgo global?* Barcelona, Paidós.
- Bywaters, C y Rodríguez, I. (2009), “UNASUR y la integración Latinoamericana: propuesta de un nuevo modelo del regionalismo postliberal”, en *Revista*

- Encrucijada Americana*, [en línea], disponible en <http://www.encrucijadaamericana.cl/articulos/otonoinvierno2009/1formato-Articulo-UNASUR-Definitivo-21-de-Abril-ok.pdf>, recuperado: 10 de agosto de 2010.
- Caetano, Gerardo. (2009), "Integración regional y estrategias de reinserción internacional en América del Sur. Razones para la incertidumbre", en *Revista Nueva Sociedad* No. 219.
- Caracol.com* (2011, 13 de mayo), "La Unasur avanza hacia "metodología común" para medir sus gastos de defensa" en [línea], disponible en: <http://www.caracol.com.co/nota.aspx?id=1471752>, recuperado: 28 de mayo.
- Chayre, Juan. (2009), "Diferentes agendas de seguridad y defensa en América Latina", en *Revista Política Exterior*, No. 132.
- Cohen, Saúl. (1980), *Geografía y política en un mundo dividido*, Madrid, Ediciones Ejército.
- Constitución de la República Federativa del Brasil* (1988) [en línea], disponible en: <http://www.constitution.org/cons/brazil.htm>, recuperado: 20 de marzo de 2011.
- Correia, Manuel. (1998). *Geopolítica de Brasil*, Sao Paulo, Ática.
- Curbet, Jaume. (2003). "Una seguridad ilusoria", en *Institu de Ciencies Politiques i Socials*, Barcelona.
- Da Silva, Julimar. (2008), "Política exterior brasileña: multilateralismo e integración", en *Revista Política Exterior*, No. 126.
- Daniels, Alfonso. (2007), "Etanol brasileño, la solución que nadie quiere ver", en *Revista Política Exterior*, No. 118.
- David, Charles. (2008). *La guerra y la paz. Enfoque contemporáneo sobre la seguridad y la estrategia*, Barcelona, Icaria.
- Declaración de Margarita*. (2007), [en línea], disponible en: http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/declaracion_margarita.pdf, recuperado: 5 de enero de 2011.
- De Meira, Carlos. (1997). *Geopolítica y teoría de fronteras*, Buenos Aires, Círculo Militar.

- De Sousa, Sarah. (2008), “Entre o Norte e o Sul: o papel do Brasil no sistema internacional de segurança”, en Revista *Nueva Sociedad* (ed. Portugués). Buenos Aires.
- De Vergara, Evergisto. (2009). “Las diferencias conceptuales entre seguridad y defensa”, en *Instituto de Estudios Estratégicos de Buenos Aires*.
- Deare, Craig. (2008), “La militarización en América latina y el papel de Estados Unidos”, en Revista *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 8, No.3.
- Del Arenal, Celestino. (2002), *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos.
- Del Pedregal, Carlos. (2009). “La UNASUR y la proyección del Consejo de Seguridad Suramericano”, en *UNISCI Discussion paper*, No. 21.
- Del Real, Cristian. (1999), “Ejercicios CABAÑAS, entrenamiento para la paz” [en línea], disponible en: <http://www.revistamarina.cl/revismar/1999/1/delreal/pdf>, recuperado: 15 de marzo de 2011.
- Del Sar, Esteban. (2009). “El Amazonas y sus implicaciones para la seguridad de Brasil”, en *Centro Argentino de Estudios Internacionales*.
- Desarrollo y Defensa (2009, 24 de julio), [en línea], disponible en: <http://desarrolloydefensa.blogspot.com/2009/07/el-sivam-vigilancia-amazonica.html>, recuperado: 25 de abril de 2011.
- Dmmert, Lucia. (2009), “Drogas e inseguridad en América Latina: una relación compleja”, en Revista *Nueva Sociedad* No. 222.
- Domínguez, Carlos. (2011). “Brasil y le recomposición de la geopolítica en los primeros años del siglo XXI”, en *Centro Argentino de Estudios Internacionales*.
- Dougherty, J y Pfaltzgraff, R. (1993). *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*, Buenos Aires, Grupo Editores latinoamericano.
- Enfoque estratégico (2009, 22 de mayo)” UNITAS gold: cincuentas años de preparación para la defensa hemisférica” [en línea], disponible en: http://www.enfoque-estrategico.com/reportajes/unitas_gold.htm, recuperado: 26 de mayo 2011.
- España, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (2010), *Documentos de seguridad y defensa. La creación de UNASUR en el marco de la seguridad y defensa*, Ministerio de Defensa.

Esquivel, Ricardo. (2001), *Colombia indefensa*, Bogotá, Planeta.

Federação das Câmaras de Comércio e Indústria da América do Sul (2011, 8 de junio) “Brasil aumenta demanda de gás boliviano no inverno” [em línea], disponible en: <http://federasur.org.br/2011/06/09/brasil-aumenta-demanda-de-gas-boliviano-inverno/>, recuperado: el 9 de junio de 2011.

Fernandes, Luis. (2004), “Fundamentos y desafíos de la política exterior Del gobierno de Lula”, en *Revista CIDOB d Afers Internationals*, No. 65.

Flemes, D. y Nolte, D. (2010), “Alianzas externas para armamento y defensa. Una nueva dimensión en la agenda de seguridad latinoamericana”, en *Revista Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 10, No.1.

Freitas, C.P. (2007), *Geopolítica e o futuro do Brasil*, Rio de Janeiro, Biblioteca do Exército Editora.

Fuentes, Claudio. (2008), “Fronteras calientes”, en *Revista Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 8, No.3.

Fundación Seguridad & Democracia (2009). “Coyuntura de seguridad”, No. 24, pp. 31-32.

Garay, Cristián. (2003). *Las políticas de defensa nacional en el MERCOSUR y asociados: historia, procesos, tendencias 1990-2000*, Santiago de Chile, Editorial Universidad de Santiago de Chile.

Garretón, Manuel. (2006), “Modelos y liderazgos en América Latina”, en *Revista Nueva Sociedad* No. 205.

Grabendorff, wolf. (2010), “Brasil: de coloso regional a potencia global”, en *Revista Nueva Sociedad* No. 226.

Grasa, Rafael. (2004), “La política Exterior de Brasil durante el primer año de presidencia de Lula: un marco para el análisis futuro”, en *Revista CIDOB d Afers Internationals*, No. 65.

Gratius, Susanne. (2007), “Brasil en las Américas: ¿una potencia regional pacificadora?”, en *Fundación para las Relaciones Internacionales y el Dialogo (FRIDE)*, Documento de Trabajo.

Gratius, Susanne. (2008), “¿Hacia una OTAN sudamericana? Brasil y un Consejo de Defensa Sudamericano “, en *Fundación para las Relaciones Internacionales y el Dialogo (FRIDE)*, Comentario abril.

- Griffiths, John. (2009). "Procesos de integración regional en defensa: ¿Consejo Sudamericano de Defensa –UNASUR-Un nuevo intento?", en *Revista Globalization, Competitiveness & Governability, Georgetown University*, vol. 3, No. 106.
- Hakim, Peter. (2010), "Obama y Latinoamérica: año II", en *Revista Política Exterior*, No. 134.
- Hakim, Peter. (2011), "¿Por qué Estados Unidos y Brasil no tienen una buena relación? Una historia de territorio, ideología e intereses", en *Revista Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 11, No.1.
- Herrera, Benjamín. (2010), "La proyección regional y mundial de Brasil: un desafío para la política exterior del estado colombiano", en *Más allá de la seguridad democrática. Agenda hacia nuevos horizontes*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- III Reunión Ordinaria del Consejo de Jefas y Jefes de Estado y Gobierno* [en línea], disponible en: http://www.comunidadandina.org/unasur/10-3-09_defensa.htm, recuperado: el 2 de abril de 2011.
- Illera, Olga. (2005), "La política exterior de Chávez: proyección de la Revolución Bolivariana en las relaciones Internacionales" en [línea], disponible en http://www.flacsoandes.org/internacional/publi_acade/venezuela/02olga_illera.pdf, recuperado: 25 de julio de 2010.
- KELLY, P. Y CHILD, J. (1990). *Geopolítica del cono sur y la Antártida*, Argentina, Editorial Preamar.
- Kucinski, Bernardo. (1978). "La Amazonia y la geopolítica del Brasil", en *Revista Nueva Sociedad*, No. 37.
- Lowenthal, Abraham. (2009), "Obama y América Latina: ¿se podrá sostener el auspicio comienzo?", en *Revista Nueva Sociedad* No. 222.
- Maira, Luis. (2008), "El próximo gobierno estadounidense y la América Latina del Sur", en *Revista Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 8, No.4.
- Malamud, Carlos. (2008), "La cumbre de UNASUR Santiago de Chile y el conflicto en Bolivia", *Real Instituto Elcano* [en línea], No. 121, disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/ef5e4e804f0198e58e3eee3170baead1/AR1121_Malamud_Cumbre_Unasur_Bolivia.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ef5e4e804f0198e58e3eee3170baead1, recuperado: 20 de abril de 2011.

- Malamud, Carlos. (2009). "Las cuatro cumbres de presidentes latinoamericanos y el liderazgo brasileño", *Real Instituto Elcano*, [en línea], documento de trabajo No. 3, disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/dt3-2009, recuperado: el 25 de abril de 2011.
- Mann, Michael. (1991). *Las fuentes del poder social I. Una historia de los comienzos hasta 1760 d.C.*, Madrid, Alianza Editorial.
- Mann, Michael. (1997). *Las fuentes del poder social II. El desarrollo de las clases y los Estados nacionales, 1760-1914*, Madrid, Alianza Editorial.
- Mares, David. (2008), "Los temas tradicionales y la agenda latinoamericana", en *Revista Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 8, No.3.
- Mathieu, H. y Niño, C. (Edits), (2010). "La Seguridad de América Latina en la encrucijada: entre geopolítica, la ideología y las amenazas emergentes", en *Anuario 2010 de la seguridad regional en América Latina y el Caribe- FESCOL*.
- Mathieu, H. y Niño, C. (Edits), (2010). "Seguridad y defensa en Brasil en 2009: avances en la consolidación de un designio estratégico", en *Anuario 2010 de la seguridad regional en América Latina y el Caribe- FESCOL*.
- Milanese, Juan. (2007). *Uso pacífico de la energía nuclear en Argentina-Brasil y Euratom, cooperación e integración regional*, Santiago de Cali, Editorial Universidad de Icesi.
- Ministerio de Defensa de Brasil* [en línea], disponible en: <http://www.defensa.gov.br/missoes.paz/>.recuperado:el 5 de marzo de 2011.
- Ministerios de Defensa de Brasil. (2008), *Estrategia Nacional de Defensa*, Brasilia.
- Moller, Bjorn. (1996). "Conceptos sobre seguridad: nuevos riesgos y desafíos" en *Instituto de Desarrollo Económico y Social*, vol. 36, No. 143.
- Morgenthau, Hans. (1986). *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*, 3.ª ed. Buenos Aires, GEL.
- Nolte, Detlef. (2006). "Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis", en *German Intitute of Global and area Studies GIGA*, working papers, No. 30.

- NTN24 (2011) “Chávez anuncia la suspensión de su programa nuclear” [en línea], disponible en http://reporteros.ntn24.com/xn/detail/6331424:Comment:6892?xg_source=activit y, recuperado: 19 abril de 2001.
- Nye, Joseph. (2003). “La paradoja del poder norteamericano”, Bogotá, Editorial Taurus.
- Oficina Económica y Comercial de España en Brasilia, (2010), *Brasil*, Brasilia.
- Orozco, Gabriel. (2006), “El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales”, en Revista *CIDOB d Afers Internationals*, No. 72.
- Oyarzún, Lorena. (2008). “Sobre la naturaleza de la integración regional: teorías y debates”, en *Revista de Ciencias Políticas*, vol. 28. No. 3.
- Peña, Felix. (2009), “La integración del espacio sudamericano. ¿La UNASUR y el MERCOSUR pueden complementarse?”, en Revista *Nueva Sociedad* No. 219.
- Perrotta, D., Fulquet, G. y Inchauspe E. (2010), “Luces y sombras de la internacionalización de las empresas brasileñas en Sudamérica: ¿integración o interacción?. Nueva Sociedad (Documentos).
- Preámbulo del Tratado Constitutivo de la UNASUR* [en línea], disponible en: http://www.comunidadandina.org/unasur_constitutivo.htm, recuperado: el 20 de marzo de 2011.
- “Producción de etanol en Brasil seguirá creciendo” (2010) [en línea], disponible en: <http://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/produccion-de-etanol-en-brasil-seguira-creciendo>, recuperado: 10 de enero de 2011.
- Quintana, Cecilia. (2010), “Visión geopolítica de América Latina: el caso de Argentina, Brasil y Chile” en *Academia Superior de Estudios Policiales-Policía de Investigaciones de Chile*.
- Real Academia Española (2001), Diccionario de la lengua española, 22ª ed., [en línea], disponible en <http://www.rae.es/rae.html>
- Reuniones de los Presidente de América del Sur (RPAS)*, Cuzco, 2004, [en línea], disponible en: http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_sudamerica.htm, recuperado: el 18 de marzo de 2011.
- Revista DEF* (2007). “La producción para la defensa de Brasil. El gran polo industrial”, año.3, No.27, pp, 20-33.

- Revista DEF* (2008, junio). "El desafío regional", año. 4, No. 34, pp. 50-52.
- Reynolds, P.A. (1997), *Introducción al estudio de las relaciones internacionales*, Madrid, Tecnos.
- Rice, Condolesa. (2008), "Repensar el interés nacional", en *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 8, núm. 4, pp. 130-150.
- Rizzo, Eliezar. (2009). ".A Estratégia Nacional de Defesa e Reorganização Transformação das Forças Armadas", en *Boletín RESDAL*, año VII, No. 33.
- RNW* (2009), "Colombia, UNASUR y la nueva geopolítica latinoamericana" [en línea], disponible en: <http://www.rnw.nl/espanol/article/colombia-unasur-y-la-nueva-geopol%C3%ADtica-latinoamericana>, recuperado: 25 de enero de 2011.
- Rodríguez, Aureliano. (2005), "Brasil, nueva superpotencia", en *Revista Política Exterior*, No. 107.
- Rodríguez, Aureliano. (2006), "La Comunidad Suramericana no tiene credibilidad", nueva superpotencia", en *Revista Política Exterior*, No. 114.
- Rodríguez, Tania. (2010). "El rol de Brasil en América del Sur: de la indiferencia al liderazgo regional. Las incidencias de la política exterior brasileña en el subcontinente", en *Jornadas de Relaciones Internacionales "poderes emergentes: ¿hacia nuevas formas de concertación internacional? Área de Relaciones Internacionales-FLACSO*.
- Russell, R. y Tokatlian, J. (2009), "Modelos de política exterior y opciones estratégicas. El caos de América Latina frente a Estados Unidos", en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, No. 85-86.
- Russell, Roberto. (1990). *Política exterior y toma de decisiones en América Latina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- Saint-Pierre, Héctor. (2009). "La Defensa en la Política Exterior del Brasil: el Consejo Suramericano y la Estrategia Nacional de Defensa", *Real Instituto Elcano*, [en línea], documento de trabajo No. 50, disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/dt50-2009, recuperado: 10 mayo de 2011.
- Salomón, Mónica. (2002), "La Teoría de las Relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones", en *Revista*

Electrónica de Estudios Internacionales, No. 4, [en línea], disponible en: <http://www.reei.org/reei4/reei.4.htm>, recuperado: el 27 de julio de 2009.

Sánchez, R. y Rodríguez, F. (2005). “Brasil: en busca de un perfil de seguridad”, en *El círculo de Colombia. Brasil, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela (Seguridades en construcción en América Latina - Tomo I)*, Bogotá, Editorial Universidad Externado de Colombia.

Santos, J. y Petit P. (2006), Eds., *La Amazonia brasileña en perspectiva histórica*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.

Sar, Esteban. (2009), *El Amazonas y sus implicancias para la seguridad de Brasil*, Centro Argentino de Estudios Internacionales, Buenos Aires.

Semana.com (2010, 18 de agosto), “Abecé de la decisión de la Corte Constitucional sobre las bases militares” [en línea], disponible en: <http://www.semana.com/nacion/abece-decision-corte-constitucional-sobre-bases-militares/143211-3.aspx>, recuperado: 20 de enero de 2011.

Semana.com (2011, 9 de mayo), “María Emma Mejía asume como Secretaria General de Unasur” [en línea], disponible en: <http://www.semana.com/mundo/maria-emma-mejia-asume-como-secretaria-general-unasur/156416-3.aspx>, recuperado: 25 de mayo de 2011.

Sennes, Ricardo. (2008), “Las relaciones Brasil-Estados Unidos: un acuerdo tácito”, en *Revista Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 8, No.4.

Serbin, Andrés. (2007-2008). “Entre UNASUR y ALBA: ¿otra integración (ciudadana) es posible?”, en *Anuario CEPAL*, No. 2.

Serbin, Andrés. (2009), “América del Sur en un mundo multipolar: ¿es la UNASUR una alternativa?”, en *Revista Nueva Sociedad* No. 219.

Serbin, Andrés. (2009). “Multipolaridad, liderazgos e instituciones regionales: Los desafíos de la UNASUR ante la prevención de crisis regionales”, en *Anuario CEPAL*, No.3.

Sevares, Julio. (2009), “Argentina y Brasil: diferente macroeconomía, pero la misma vulnerabilidad”, en *Revista Nueva Sociedad* No. 219.

Sodupe, Kepa. (2004). *Teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*, Guipzkoa, Editorial Universidad del País Vasco.

- Specto (2008), "La reactivación de la IV Flota de Estados Unidos" [en línea], disponible en: <http://www.umng.edu.co/docs/ieg/specto/specto6.pdf>, recuperado: 12 de diciembre de 2010.
- Taibo, Carlos. (2005) ¿Hacia dónde nos lleva Estados Unidos? Arrebato imperial y rapiña global en la política exterior norteamericana", Barcelona, Ediciones B.
- Taylor, P. y Flint, C. (1994). *Geografía Política, economía mundo, Estado-Nación y localidad*, Madrid, Trama Editorial.
- The International Institute for Strategic Studies. (2010). *The military balance 2010*.
- The wall Street Journal Americas* (2009, 1-2 de agosto), "Los BRIC y su particular capacidad de recuperación", Bogotá, pp. 12.
- Tokatlian, Juan. (2010), "La guerra antidrogas y el Comando Sur", en Revista *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 10, No.1.
- Ugarte, José. (2010), "El Consejo de Defensa Suramericano: balance y perspectivas" en [línea], disponible en http://www.fes.org.ar/Publicaciones/2010/PAPER_Ugarte_Mayo_2010.pdf, recuperado: 20 de septiembre de 2010.
- Valdés, Rodrigo. (2009). "UNASUR: desde la perspectiva subregional a la regional" en *Serie Documentos electrónicos. Programa Seguridad y Ciudadanía-FLACSO*.
- Varas, Augusto. (2008), "Brasil en Suramérica: de la indiferencia a la hegemonía", en *Fundación para las Relaciones Internacionales y el Dialogo (FRIDE)*, Comentario mayo.
- Vigevani, T. y Ramanzini, H. (2009), "As influencias das Mundancas internaionais para a percepcao de integracao regional", en Revista *Nueva Sociedad* No. 219.
- Waltz, Kenneth. (1990), "Realist Thought and Neorealist theory", en *Journal of International affairs*, Vol. 44, No. 1.
- Waltz, Kenneth. (1988). *Teoría de la política internacional*, Gel editores, Buenos Aires.
- Zeballos, Estanislao. (1974). *Diplomacia desarmada*, Buenos Aires, editorial Universitaria.

ANEXOS

ANEXO No. 1

UNASUR Y OTROS MODELOS DE INTEGRACIÓN PRESENTES EN LA REGIÓN

PAÍS	UNASUR	CAN	MERCOSUR	ALBA
ARGENTINA	SI	ASOCIADO	SI	NO
BOLIVIA	SI	SI	ASOCIADO	SI
BRASIL	SI	ASOCIADO	SI	NO
CHILE	SI	ASOCIADO	ASOCIADO	NO
COLOMBIA	SI	SI	ASOCIADO	NO
ECUADOR	SI	SI	ASOCIADO	SI
GUYANA	SI	NO	NO	NO
PARAGUAY	SI	ASOCIADO	SI	NO
PERÚ	SI	SI	ASOCIADO	NO
SURINAM	SI	NO	NO	NO
URUGUAY	SI	ASOCIADO	SI	
VENEZUELA	SI	NO	EN PROCESO DE INCORPORACIÓN	SI
MÉXICO	NO	NO	ASOCIADO	NO
CUBA	NO	NO	NO	SI
NICARAGUA	NO	NO	NO	SI
DOMINICA	NO	NO	NO	SI
SAN VICENTE Y LAS GRANADIMAS	NO	NO	NO	SI
ANTIGUA Y BARBUDA	NO	NO	NO	SI

Fuente: Elaboración propia.

ANEXO No. 2

PROYECCIÓN AL OCÉANCO PACÍFICO Y EL MAR CARIBE



Fuente: http://www.acague.cl/cuadernos/cd25/tema_cinco/pdf/n014_2005.pdf

ANEXO No. 3
EVOLUCIÓN DE LA UNASUR

I Reunión de Presidentes de América del Sur / Brasilia	2000	
	2001	
II Reunión de Presidentes de América del Sur / Guayaquil	2002	Consenso de Guayaquil
	2003	
	2004	Declaración de Ayacucho Nace la Comunidad Sudamericana de Naciones
III Reunión de Presidentes de América del Sur / Cusco		
	2005	Hacia la Comunidad Sudamericana de Naciones
I Reunión de Jefes de Estados CSN- Brasilia		Extraordinaria de Jefes de Estados - CSN / Montevideo
	2006	
II Cumbre de Jefes de Estados CSN - Cochabamba		Hacia la UNASUR
	2007	I Cumbre Energética Sudamericana - Isla Margarita
Tratado Constitutivo de UNASUR / Brasilia		
	2008	
		R. Extraordinaria UNASUR / Crisis de Bolivia
III Reunión Ordinaria de Jefes y Jefes de Estados UNASUR - Quito	2009	I Reunión del Consejo de Defensa Suramericano Nace el Consejo de Defensa Suramericano de UNASUR [CDS] R. Extraordinaria UNASUR - Bariloche / Bases Militares EUA

Fuente: [http://www.comunidadandina.org/unasur/unasur_rodriago_alvarez\(flacso\).pdf](http://www.comunidadandina.org/unasur/unasur_rodriago_alvarez(flacso).pdf)

ANEXO No. 4

**CUADRO MIEMBROS DE LA UNASUR Y RATIFICACIÓN DEL TRATADO
COSNTITUTIVO**

No.	PAÍS	RATIFICACIÓN
1	ARGENTINA	SI
2	BOLIVIA	SI
3	BRASIL	Ya fue aprobado el Tratado Constitutivo por la Cámara de Diputados, y está siguiendo el debido proceso para la aprobación del Congreso Nacional de Brasil.
4	CHILE	SI
5	COLOMBIA	SI
6	ECUADOR	SI
7	GUYANA	SI
8	PARAGUAY	El proceso de ratificación de iniciará el 5 de agosto de 2011
9	PERÚ	SI
10	SURINAM	SI
11	URUGUAY	SI
12	VENEZUELA	SI

Fuente: Elaboración propia, basada en información [en línea], disponible en: <http://www.somosmercosur.net/general/en-la-ultima-parte-de-su-gira-regional-mejia-insto-a-brasil-y-paraguay-a-ratificar-el-tratado-constitutivo-de-la-unasur.html>, recuperado: el 10 de mayo de 2011.

ANEXO No. 5

Mapa de Brasil



Fuente: http://www.zonu.com/brazil_maps/Brazil_States_Map.htm

MAPA DE UNASUR Y SUS POTENCIALIDADES



1. PIB: 973.613 millones de dólares. Quinta posición a nivel mundial.
2. Población: 361 millones habitantes. Cuarta a nivel mundial.
3. Superficie: más de 17 millones de Kilómetros cuadrados.
4. Exportaciones: 181.856 millones de dólares.
5. Agua dulce: el 27% a nivel mundial
6. Bosques: 8 millones de kilómetros cuadrados.
7. Es la región que más produce y exporta alimentos del mundo.
8. Dispone de hidrocarburos para 100 años.

Fuente: <http://www.comunidadandina.org/sudamerica.htm>